LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA (Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)

SUBSCRIPCIÓN MENSUAL ADELANTADA
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro. . . 0.30
Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 187 — PERIODICO SEMANAL Aparece los Sábados — Buenos Aires, Junio 25 de 1921

LA FE EN NUESTRAS FUERZAS

Se discute la actuación tenida por la central del proletariado del país, lo cual no puede ser causa de disgusto, sino en cuanto se hace con malicia y estupidez. En lo que el debate pueda tener de ilustrativo, no sólo nos agrada, sino que hemos participado en él por cuenta propia, publicando nuestras impresiones sobre las deficiencias notadas.

Naturalmente, de esta crítica sana a la chismografía cretina del partidismo o del sectarismo, media una distancia inmensa.

Corregir nuestras deficiencias para mejorar las posiciones en la lucha, es una cosa loable y necesaria; gritar traiciones y otras badulaquerías, como han hecho nuestros enemigos más próximos, es condenable y dañino, no por lo que pueda perturbar la marcha de la F. O. R. A., sino porque a toda persona de alma sana le repugnan las bajezas y los repliegues del tartufismo partidista, que para sacar votos, adhesiones y ventajas tienen que apelar a medios desgraciados.

Con esa clase de enemigos uno se siente pequeño. Quisiéramos adversarios fuertes y leales, los únicos que podrían vencernos en buena ley. ¿Qué pueden hacer esos avenegras del debate que recurren a todas las triquiñuelas? Estos individuos no son temibles: son despreciables.

Preferiríamos mil veces, nos honraría más, nos sentiríamos más orgullosos ser vencidos por adversarios dignos, que ser vencedores con esa manga de sabandija que ensucia los zapatos cuando se la aplasta.

Hay quien habla de que se quiso o no se quiso la huelga general... Lo que se quería no era esto, sino el respeto a la clase obrera; lo que se quería era impedir la serie de actos de vandalaje que la liga venía realizando desde hace tiempo, con el beneplácito de las autoridades.

A este respecto la F.O.R.A. hizo un llamado a los sindicatos, los cuales estaban tratando el asunto cuando arreciaron los atropellos, complicándose los sucesos.

En esta emergencia la F. O. R. A. dejó toda contemplación de cuestiones de forma, y de acuerdo con el sentir unánime de los obreros sindicados declaró la huelga general.

¿Era que quería la huelga general?

No. Eso no lo quería nadie, ni los mismos gremios agredidos, ni la misma federación comunista, pues ésta, conjuntamente con la F.O.R.A., se presentó ante quien correspondía para obtener la cesación de los ataques de que eran objeto fracciones del proletariado con las cuales nuestra entidad se sentía hermanada frente al enemigo, a pesar de la guerra idiota que se le hacía por algunos de ellos.

Se quería el derecho, desconocido y hollado, y eso se reclamaba, no la huelga general. Esta era un medio y no un objetivo.

Y cuando tal cosa se quería se colmó la medida del abuso con un asalto desleal a la central obrera. ¿Qué correspondía? ¿Discutir si era o no posible? ¿Tratar serena y fríamente respecto de las probabilidades, resolución y resistencia posible del enemigo?

De ninguna manera. No había más que una vía: la huelga general.

Peor de lo que se estaba no se podía estar.

No haber declarado la huelga general hubiese sido la cobardía más grande.

Son los hechos los que resuelven nuestros actos, no las opiniones, serenas o exaltadas; y los hechos señalaban la huelga general.

¿A qué viene, pues, discutir si se la quería, si convenía, si acertó el que no hizo ir su federación a la huelga?

¡Dichosísimos y felices esos delegados y secretarios a quienes la naturaleza dotó de un temperamento privilegiado y de una sangre fría inalterable, que les permiten ver sin conmoverse que el estado y la burguesía apalean a sus hermanos y se conservan con la tranquilidad necesaria como para buscar en los reglamentos justificativos a su inacción!

Estos señores debían ser no simples y mortales delegados y secretarios, sino próceres, césares, y como tales los debía proclamar el proletariado organizado, coronando de laureles sus augustas sienes y rindiéndoles armas.

Las charlas de partido, secta u oficina — esta última ya tiene personería también en el movimiento obrero — no guían la acción. Los hechos generan hechos, y éstos son los guías del proletariado. Cuando la clase obrera acciona no erra; su error fundamental es la inacción. Es el error de los errores.

Cuando en vez de accionar charla, comete el mismo error en forma distinta. Cuando se deja llevar del charlatanismo partidario, sectario u oficinista — tres aspectos distintos de una misma plaga — multiplica sus errores, se confunde y no sabe lo que debe hacer.

Es lo que quieren los burgueses, los políticos y los ciegos obreros embanderados en las distintas capillas, con la creencia de que desbaratarán y subordinarán el movimiento obrero a sus pretensiones especiales.

De ahí que unos griten hasta aturdir, queriendo convencernos de que fuimos derrotados, y son ellos los eternamente derrotados en cuantas cosas se meten; que otros pretendan hacernos rectificar la línea de nuestra propaganda revolucionaria, declarando que ya no participan de esas "ilusiones" — ¡la revolución, única esperanza de la clase obrera, reducida al grado de ilusión, en los tiempos que corremos!... —, y que otros se empeñen en el concepto infeliz de acusar de traición...

Frente a esas tres nuevas formas del cretinismo, el proletariado debe ratificar su línea revolucionaria, su fe en la huelga general y la esperanza en sus fuerzas, que vemos crecer y agigantarse a través de las grandes hecatombes en que creyeron sepultarlo todos sus enemigos.

La revolución no se hace con programas y discursos; las mejoras no se conquistan por peticiones; todo eso es accesorio: el mejoramiento y la emancipación de la clase obrera se hace con la lucha sindical.

Sea cual sea el resultado de una acción, ella es santa, es libertadora y debemos glorificarla como la burguesía glorifica después de siglos las batallas con las cuales labró su emancipación.

Luis LOTITO.

Sabotaje infame

Los heridos obreros que tienen la desgracia de ir a parar en un hospital tienen que sufrir un verdadero sabotage de los facultativos y "hermanas".

Llamamos la atención sobre ello a todos los compañeros para que no entreguen a la muerte a sus heridos.

Los liguistas se salvan generalmente, aunque tengan heridas graves. En cambio, los federados mueren o sufren amputaciones de sus miembros por cualquier herida, aunque estén localizadas en una pierna.

Esto nos lo denunciaron varias veces corresponsales del interior. Se nos asegura que en los hospitales de la capital sucede lo mismo.

Sepamos todos que la liga patriótica y las autoridades proceden en la lucha como el fraile Aldao, no dando cuartel al enemigo.

Sepamos esto para evitar entregar nuestros heridos a manos de verdugos y para lo que haya que hacer a su tiempo.

Las bestias burguesas imponen una guerra en la cual no puede subsistir ni el más remoto recuerdo de humanidad.

La acción bestial de la liga contra los heridos, matándolos en el suelo o el lecho de dolor, con una crueldad felina, debe ser denunciada y grabada profundamente en la memoria.

La tragedia de Gualeguaychú

Los trabajadores masacrados el 1o. de Mayo en Gualeguaychú, para escarnio de los asesinos asalariados y sus cómplices, constituyen hoy por hoy los nuevos mártires que caen en aras de la redención de nuestra clase, y simbolizan a la vez otras víctimas más que en un no lejano día han de exigir la venganza implacable de los legionarios del Trabajo.

La historia proletaria, así, con la sangre obrera derramada en actos que tienden a significar nuestro repudio contra todo lo estatuído por el poder político y económico de la burguesía, agrega en sus páginas rojas, como para inmortalizar los nombres de los caídos, una lista más de mártires gloriosos arrancados de nuestras filas con el ensañamiento vil de los criminales natos.

Pero la idea de transformar el inicuo imperio del sable por el del arado y la pluma, idea de liberación augural, en fin, ha de impulsarnos a la rebelión contra las iniquidades sempiternas del mundo capitalista y estatal; para luego, materializada la excelsa obra de nuestra redención, podamos pronto implantar la sociedad de los iguales.

Por eso es que, lejos de manifestarnos con términos lacrimosos a raíz de los sucesos vandálicos ocurridos en Gualeguaychú, más aun se inflama nuestro odio contra los mandones entronizados y contra la sociedad burguesa que tantos crímenes encubre.

Somos convencidos, por otra parte, que la tragedia de Gualeguaychú, como acto de vandalismo patrioteril, más que la existencia de unos hermanos no ha arrancado. Porque el sable que lacera las espaldas, el plomo que perfora los cráneos, todos los instrumentos mortíferos, en suma, no matan las ideas ni ahogan los sentimientos que pugnan por triunfar sobre todos y contra todos. Y si satisfechos no quedamos, no deploramos más que la cobardía, el ensañamiento y el instinto béstial de quienes se convierten en asesinos por un puñado de cobres.

¡Asesinos!... porque el crimen premeditado, la matanza de indefensos obreros, en vez de dignificaros, os coloca en el sitial de los caníbales.

¡Asesinos!... porque pretendéis matar la idea y reducirla a la nada. ¡Asesinos sois una y mil veces!

MARITIMO.

RESACA!

Pasó otra racha. Los brutos, los buhos del cabaret, gozaron de una para ellos nueva emoción.

Hartos de champagne y del perfume de los afeites de sus cloacas sexuales, experimentaron un placer más: bebieron sangre proletaria y aspiraron en las cuevas obreras el olor del sudor maloliente de los esclavos de trabajo.

Y como las lechuzas, se agitaron en las tinieblas interrumpieron en el crepúsculo Porque los que los incitaron los conocían. Es la hora en que la naturaleza más se asemeja a sus pocilgas aristocráticas tapizadas de colores suaves, de iluminación difusa, propia para las contusiones sexuales de sus noches de bacanal.

Ellos, los engendros del almacén y de la estancia, sólo tuvieron el único gesto espontáneo que podía parir su cerebro: cargaron en sus autos de "trabajo libre", los depósitos de la eyaculación humana, las infelices que se hunden en el fango. Les llenaron las manos de escarapelas, y mientras ufanos desfilaban en procesión, ellas arrojaban a los transeúntes su sífilis y la de ellos.

¡Desgraciados! ¡Cuánta lástima inspiran al que los observa! ¡Cuánta abyección, cuánta rabia, al militante que ha visto caer gigantes del trabajo heridos de muerte por esa resaca!

H. RIVAS.

Falsedades de "La Vanguardia"

La dirección del diario socialista ha perdido las chabetas. Su situación nos está produciendo, después de la indignación, también lástima. Que un grave doctor con muchos años diga disparates y falsedades ya desmentidos, es el colmo de lo ridículo. Mucho más si ese doctor es diputado y gran orador parlamentario, que queda desmentido como el último cachafaz por un obrero que le tapa la boca con sus verdades.

Es el caso que en un artículo de redacción del diario socialista se reproduce una versión de "La Prensa" del día 7 del actual, que hemos desmentido con el título de "Mentiras burguesas" en nuestro número 185 del día 11, en cuyo suelto desmentíamos también una información antojadiza de "La Epoca".

(Véase ese número, segunda página, tercera columna).

No obstante, se le ocurre a "La Vanguardia" reproducir la información burguesa seguida de los siguientes comentarios, cargándonos culpas y omisiones que sólo pueden caber en la cabeza de su director, el honorable diputado Repetto:

"A nadie puede ocultársele la gravedad de las declaraciones que en ese suelto se atribuyen a los representantes de la F. O. R. A. con respecto a la F. O. R. A. comunista y a la huelga general última. Son tan graves esas manifestaciones, cuando aun no se había dado por terminado el reciente movimiento general, y cuando, como se sabe, se está tramitando la fusión de las dos federaciones nacionales, que esperábamos de un momento a otro una rotunda rectificación que, a pesar del tiempo transcurrido, no ha aperecido ni en "La Epoca", ni en "La Montaña", ni siquiera en el órgano oficial de la F. O.R.A.. LA ORGANIZACION OBRERA.

Quizás la grave omisión que señalamos se deba a que los redactores de este último periódico están sumamente atareados planeando los ataques que a granel dirigen contra el Partido Socialista y "La Vanguardia". Pero, aliviados en algo de esa tarea después de tanto trabajar en ella, esperamos que en el próximo número del portavoz de la F. O. R. A. se desmienta la información de "La Prensa", o que, en caso de ser verídica, se explique a la clase trabajadora organizada en qué consisten estos engaños con los cuales la F. O. R. A. comunista ha arrastrado a la otra F. O. R. A. a declarar la huelga general, y si es cierto que la separación de los dos organismos obreros es un hecho consumado."

La mala fe de esa gente no puede ser manifestada en forma más clara y descarada.

Es un caso clavado de impostura que impondría a cualquier periodista honrado una rectificación, pero sería mucho esperar de quienes propalan comunicados calumniosos hasta la imbecilidad y luego niegan la rectificación a una institución como la F. O. R. A., que debiera merecerles algún respeto.

Y ahora, ¿pretenderán los servidores del diario socialista que atacamos?

¿Querrán que respetemos esas mentiras?

Estamos resueltos — lo hemos dicho en ocasión de otras polémicas — que defenderemos a la F. O. R. A. contra la calumnia y la insidia, aunque el enfermo a quien tratemos clame por imponernos silencio con sus allegados mientras hagan la obra tonta de descrédito a que están dedicados con más ceguera que buen sentido, grite quien grite.

Un proyecto "Luz"

De tal puede calificarse un proyecto presentado al concejo deliberante de Lomas de Zamora. Sin entrar a considerar si el proyecto es o no realizable, si es o no constitucional (pues ya sabemos lo elástica que resulta la constitución tratándose de obreros), basta la intención para demostrar el temperamento antiobrero del autor.

El proyecto dice en síntesis: "La municipalidad no permitirá establecer dentro de su radio sociedades obreras de resistencia o culturales (!), porque ellas ocultan un fin subversivo, etc."

Para colmar el disparate, la liga patriotera reproduce el proyecto, lo hace publicar en los diarios "grandes" e invita a todos los concejos deliberantes de la provincia a hacer suya y sancionar semejante barbaridad... ¡Ah, lumbreras de la burguesía!

Es un celo encomiable el de la liga y el concejo. Pero existen en todos los municipios prostíbulos, patentados y clandestinos, garitos, tabernas y otros lugares de corrupción, sin que contra ellos se haya levantado la liga patriotera argentina ni los concejos municipales.

No pueden hacerlo porque es cosa propia y son instituciones que aseguran el buen funcionamiento del régimen burgués. "Males necesarios del mismo", que garantizan su estabilidad.

Pero los sindicatos obreros y centros culturales son un peligro contra prostíbulos, garitos, tabernas y ligas patrióticas argentinas. Por eso ¡hay que disolverlas para conservar toda la podredumbre burguesa!

Para completar la obra, la liga patriotera debería distribuir una circular a todos los municipios aconsejándoles el fomento de las instituciones corruptoras de la juventud.

Así se pintaría en toda su desnudez y sería ampliamente conocida.

GERMINAL.

LA UNIÓN CHAUFFEURS

El Consejo Federal de la F. O. R. A. ha sido solicitado por la comisión administrativa del Sindicato Unión Chauffeurs a fin de colaborar en los trabajos para normalizar la situación a esa importante entidad.

Al efecto, delegados de la F. O. R. A. y de la Unión Chauffeurs se han puesto de acuerdo para proceder concordemente en cuanto sea necesario.

Dicha delegación ha solicitado de las autoridades la reapertura del local y el derecho de reunión, y se espera obtenerlo ampliamente para convocar al gremio a asamblea general.

Proceso contra el delegado de la Fora y F. O. D. de Gualeguaychú

La justicia de Gualeguaychú ha iniciado proceso contra la F. O. D. y el delegado de la F.O.R.A., compañero Villacampa, fundada en un manifiesto publicado a raíz de los sucesos del 1o. de Mayo, el cual contenía un viva a la revolución social.

Hecha la denuncia de este tremendo delito por la brigada de perros de la liga patriotera, no faltó un juez complaciente que obedeció a las insinuaciones de sus amos los liguistas y ordenó la prisión del consejo departamental, del delegado de la F.O.R.A. y del de la F.O.P., compañero Filippini.

Después de la declaración y consiguiente prisión salieron en libertad, lo que dejó a los liguistas con más nariz que Cyrano de Bergerac.

Estaban hablando ya de Tierra del Fuego cuando los presos se encontraron en el reconfortante hogar sindical de la Federación.

—El compañero Abdón Peruchena interpuso recurso de apelación contra el fallo del juez del crimen y se seguirá la causa contra los asesinos.

Policías y liguistas

Mientras los crímenes de la liga mazorquera quedan en la impunidad, los serviles que se constituyen en autoridades, lejos de contener por la fuerza pública la avasalladora reacción del vandalismo patrioteril, actúan de cómplices, cuando no de desgraciados encubridores de los asesinos capitaneados por el cínico Carlés.

Bien que el adagio es terminante: "Todos son los mismos perros con diferentes collares". Y bien; policías y liguistas en íntimo consorcio asaltan los locales obreros, encarcelan a centenares de trabajadores, , claro está, llegan hasta el paroxismo de asesinar impunemente a los que participan en la vida activa de las agitaciones obreras.

Todos esos hechos vandálicos consumados en nombre de un mentido orden social, nos recuerdan la época de las montoneras, que, famélicas de sangre y crimen, cometían sus fechorías al amparo de leyes ignominiosas y procedimientos extorsivos.

Extendamos nuestra mirada hacia la realidad de los delictuosos acontecimientos perpetrados por quienes pretenden cimentar el respeto hacia instituciones caducas y en el orden hacia los poderes constituídos en base de extorsiones infamantes, para así afianzar más y más la tiranía de los opresores y la explotación desmedida de la burguesía contemporánea.

Miremos, sí — como dijera el grande Gorki —, "de frente al sol". Y ante todo, como predicadores que somos de la revolución social, no omitamos el holocausto en defensa de nuestros caros postulados revolucionarios.

Fulgencio YEGROS CALCAGNO.

¿Quién fué que tiró la piedra?

Después de la guerra nadie quiere ser culpable. "La Vanguardia" del día lunes se manifiesta atacada y dice no haber sido la promotora del escándalo. Pero está la colección allí para atestiguarlo. El día 8 ya publicaba el diario socialista sus ataques y el famoso comunicado de la comunista con la risible acusación de traición...

Desde entonces continuó y no sabemos hasta cuándo va a durarle la racha. Nosotros recién aparecimos el día 11. En el número anterior nada decíamos del partido ni de su diario. Sin embargo, tiene la frescura de darse por atacada, con la agravante de haber negado a la F. O. R. A. una rectificación a la infeliz acusación del V.

Esto no se destruye ni se puede negar sin provocar la risa, pero el diario del partido tiene frescura de lechuga y quiere aparecer como "víctima".

Con esto más: que afirma que no hemos atacado al gobierno ni a las autoridades sino levemente... Nuestro número del día 4 está lleno de ataques y denuncias contra el proceder del estado, la policía, jueces, etc., y no hay número en que no aparezcan ataques a las autoridades por los atropellos y brutalidades que cometen.

¿Tiene "La Vanguardia" la desfachatez de afirmar que la F.O.R.A. traicionó la huelga? Y si no, ¿por qué publica la acusación y niega el derecho a la réplica?

Ahora, que ella es dueña de hacer de su boca un pito sin pedir permiso a nadie, como dice en la del lunes 20, eso nadie se lo discute; pero si ella tiene el derecho de mentir y calumniar, nosotros tenemos el deber de poner en descubierto sus embustes indecentes. ¿Pretende tener potestad sobre el periódico de la F. O. R. A.? ¡Eso ni por ella ni por sus agentes!

¿Qué cargos concretos ha hecho?... ¡Que Alegría no fué preso, que dónde estaba, que por qué no lo aprisionaron! pero si no ser preso es un cargo concreto... debemos concluir que el director de "La Vanguardia" juzga con la inteligencia **contingente y latente** de su colega Muzzio...

El diario socialista tiene el descaro de afirmar que el gobierno radical ejerce influencia en la F. O. R. A., cuando ésta declaró la huelga general de protesta contra los procedimientos policiales y estatales y contra ella se descargó la reacción y no contra el partido, que nada hizo porque nada podía hacer, a pesar de su decantada fuerza y potencia.

No fué el señor Repetto el encarcelado hoy ni fué él el deportado ayer.

Ni son los sindicalistas los que se banquetean con un representante del ministro del ejecutivo, invitado por socialistas y con quien van a comer diputados y concejales socialistas.

Ellos son los que siempre han aconsejado medios legales, arbitrajes, colaboración de clases, y combatido las acciones consistentes en huelgas generales, que son las que disgustan a sus colegas burgueses del radicalismo, a quienes combaten no para suprimirlos, sino para reemplazarlos: es decir, para colocarse en su lugar y hacer sus veces.

Nada tenemos que ver con el cambio de amos políticos. Si pueden ellos quitar la sartén a sus rivales, háganlo en buena hora con sus 'fuerzas" electorales, pues ni nos gusta ni nos disgusta. Ajenos a toda cuestión política, soportamos todos los regímenes políticos. Y cuando sea presidente Justo, a él le presentaremos las reclamaciones y él nos mandará a meter presos, o deportar y clausurar locales.

Ellos gritarán entonces contra las huelgas y dirán que son promovidas por sus rivales políticos, como lo hacen los otros partidos actualmente.

Después de la campaña insidiosa pretenden aparecer como protectores paternales que han señalado errores y omisiones, cuando han hecho insinuaciones malevolentes, tendientes a sembrar la desconfianza. ¿O pretenden que sea un error u omisión del secretario Alegría no hacerse meter preso? Esta omisión se la debieron señalar a la policía, si querían verla subsanada.

Los errores nos los señalamos nosotros, y los buenos y los leales amigos de la F. O. R. A.

¿Es señalar errores decir que nos hemos refugiado en su casa, por el hecho de haber ido a redactar nuestro semanario?

Y se explota esto en forma que sólo pueden hacerlo los pobres de espíritu.

Sería igual que otro dueño de imprenta, porque imprime algún trabajo para la F. O. R. A. quisiese tener derecho de echarlo en cara cuando no se silenciasen sus críticas públicas, o que pretendiese que la F. O. R. A. patrocinase su candidatura.

Sepa el diario socialista que no nos ocuparemos de él cuando no dé motivo, pero si lo da, a él como a cualquiera. La F. O. R. A. no se subordina a partidos ni a gobiernos, ni le importan sus programas ni sus palabras.

Pueden ganarles los socialistas todas las elecciones que quieran a los radicales, y si se les da la gana de ir a comer juntos en un banquete, como promete un satélite en una revista, vayan no más, engorden y entremézclense en las cámaras, municipios senados y ministerios.

Pero déjennos de cuentos políticos porque son muy conocidos ya...

Busquen otros clientes.

Por el diario de la F. O. R. A.

ADHESIONES

Debido a los últimos sucesos, la correspondencia del Comité Pro Diario ha quedado completamente obstaculizada. Desde el día del asalto a la F. O. R. A. hasta el 8 del actual, no se ha recibido de los sindicatos ninguna nota.

Prevenimos, por lo tanto, a todos los que hayan escrito en ese período de tiempo se sirvan reiterar el pedido. Además, los que aun no lo han hecho, deben acusar recibo a nuestra circular última. Hasta la fecha hemos recibido las siguientes adhesiones:

Fortunato Marinelli, capital federal. —Este camarada nos comunica que ha resuelto editar un folleto, dejando a beneficio del Comité el beneficio líquido del mismo. Por tratarse de una importante iniciativa, digna de tenerse en cuenta, transcribimos a continuación la nota que a tal efecto el camarada Marinelli nos envía. Helo aquí:

"Camarada secretario del "Comité Pro Diario de la F. O. R. A.", compañero Vicente Todaro. — De mi aprecio: Por la presente, cúmpleme dirigirme a usted a los efectos de comunicarle que he confeccionado un folleto intitulado "Por el derecho obrero", el que entrará en máquina tan pronto como pueda regularizarse el tiraje del mismo en base de los pedidos formulados por los sindicatos o compañeros que por su difusión se interesen.

Con el propósito de contribuir a la aparición del diario de la F. O. R. A., he resuelto dejar a beneficio de ese comité las utilidades que el mismo deje, una vez que se haya salvado los gastos que su impresión y expedición originan. Para ello y una vez que se termine su venta, entregaré a esa secretaría el importe preindicado, más un balance detallado de las entradas y salidas.

Para su ilustración le adjunto la nota que he pasado a varias organizaciones."

La nota a que se refiere en el último párrafo se publica en LA ORGANIZACION OBRERA. Por ella podrán enterarse todos los camaradas que se trata de un folleto interesantísimo. No dudamos, pues, que han de solicitarlo a la brevedad a nombre del autor o el compañero F. Cavalo, secretario del Subcomité Pro Diario.

Pascual Nigro, Tandil. — Solicitó un bono reembolsable de $ 5 m/n. Se le envió en su oportunidad.

Sindicato de obreros Estibadores, de Rojas, F. C. C. A. — Comunica que ha resuelto subscribirse a un bono de $ 5, designando asimismo a los camaradas Emiliano R. Delgado y Félix Molina para que se constituyan en subcomité de propaganda, el cual correrá con todos los trabajos pertinentes.

Florentino San Martino, capital. — Subscríbese a un bono de pesos 10 m/n en pro del diario.

José Reubor, capital. — Solicitó un bono de $ 2.

Augusto Dalpases, capital. — Idem, ídem.

José Gaya, La Plata. — Se le envió un bono de 100, solicitado en nombre de la Federación de Obreros en Metal.

Sindicato de Talleres, sección Lynch, F. C. C. B. A. — Además de facultar a la comisión administrativa para que ésta, de acuerdo a los fondos existentes, se subscriba al empréstito federal de la F. O. R. A., en la próxima asamblea mixta que celebre tratará de constituír el subcomité Pro Diario.

EL COMITE.

DE POSADAS

En ésta, los cuzcos menores han seguido el ejemplo de sus colegas más grandes, desencadenando una racha de reacción contra la organización sindical.

El cretinismo del subprefecto de ésta es harto conocido por todos los obreras y sus pretensiones de mata siete siempre se han estrellado contra la firmeza de los trabajadores.

Si bien el tipo no salió con sus intenciones de destruír la organización, no renuncia a ello y no cambiará de táctica aunque pierda el pelo si conserva el cuero.

Enterados de lo que pasaba en Buenos Aires, y con posibles órdenes "de arriba", la policía asaltó el local de la F. O. M. y de los Obreros Unidos, atropellando y apaleando a los obreros que halló en él, los cuales fueron conducidos presos.

Esos trabajadores se encontraban esperando la designación de turno para ir a trabajar, como es regla aquí, pues en el sindicato se distribuye el trabajo.

Continuaron durante varios días las detenciones y tropelías de los brutos uniformados.

Informada la F. O. R. A. de todos esos desmanes policiacos y de la clausura del local, entabló la protesta correspondiente.

La F. O. M. ha procedido de acuerdo con la F. O. R. A. en esta emergencia y después de presentar la protesta han obtenido que cesaran, en parte, las brutalidades de las autoridades de Posadas.

Los obreros tendrán que tomar las cosas en serio si no quieren verse nuevamente reducidos a la esclavitud.

La reacción se ha hecho sentir también en San Ignacio, donde fué detenido el activo compañero Eusebio Mañasco, secretario del sindicato.

La F. O. R. A. telegrafió a Posadas para que enviasen a otro en su reemplazo mientras dure la lucha a fin de que no se abandone la larga acción que se sostiene en esos obrajes contra los prepotentes señores feudales.

Compañero: Contribuya a difundir "LA ORGANIZACION OBRERA" POR MES, $ 0.50 — Pago adelantado

La reacción brutal del capitalismo argentino

Se impone la unánime acción revolucionaria y decisiva de los trabajadores de la región.

El sangriento designio de los capitalistas argentinos de terminar con las más mínimas aspiraciones de libertad del pueblo trabajador, se manifiesta cada día con más brutal ensañamiento.

Las enfurecidas hordas de salteadores, reclutadas por las clases privilegiadas con el apoyo incondicional del gobierno, tratan de disminuir las energías del ejército proletario, realizando con maldita alevosía, las más terribles masacres de trabajadores. El capitalismo, llegado al período histórico del reconocimiento fatal de su propia destrucción como lógica consecuencia de su incapacidad para dirigir la producción en la humanidad, cree encontrar la tabla de salvación, haciendo uso de los medios más criminales para colocar a su forma un ficticio puntal de estabilidad, aunque esa estabilidad sea solo una mera ilusión temporaria.

En sus desesperados esfuerzos por afianzar su dominio y privilegio sobre la riqueza acumulada a costa del hambre del pueblo, no reparan en ninguno de los medios de represión empleados contra las justas exaltaciones de la clase explotada, hambrienta y cansada de sufrir el yugo de la exclavitud milenaria, de la ignorancia y de la degradación moral que día a día aumenta a medida del aumento de la acumulación del capital. No reparan en que estos medios sean los más cobardes, inhumanos e inmorales. Es natural que la iniquidad, la cobardía y la inmoralidad, son cualidades propias e inherentes a la clase explotadora, puesto que el capitalismo desde su nacimiento está basado sobre estos principios. Guiándose únicamente por el ciego y salvaje instinto de las pasiones y del egoismo personal, esforzándose por mantenerse incólume en su puesto aun a costa del sufrimiento y del exterminio de la humanidad entera.

La violenta convulsión que sacude la extructura capitalista, presagiando el aplastamiento en el crimen, en el robo y en la tiranía y propiciando el feliz advenimiento de una organización basada en los altos y verdaderos principios éticos de fraternidad, libertad e igualdad, no es una manifestación característica de determinados países; ello es un fenómeno natural y lógico determinado por la desorganización y fracaso completo de la forma de producción capitalista, y azota por igual a todos los países donde impera el régimen de la propiedad privada de los medios de producción.

Sin contar con la borrascosa tempestad de reacción que agita a la burguesía de las naciones europeas, allí contamos con un país cuyo proletariado ya ha sabido dar el primer paso glorioso en la nueva historia del derecho humano, destruyendo para siempre el viejo régimen de esclavitud y tiranía zarista, e imponiendo a la burguesía, por medio de su dictadura consciente, el nuevo sistema de organización social construído sobre los principios básicos del trabajo, y de la verdadera igualdad y libertad económica, base de toda otra libertad.

Sin contar con Europa, repito, podemos observar con toda amplitud en las naciones americanas, la terrible tormenta de reacción que el capitalismo ha desencadenado sobre el proletariado organizado en estos últimos tiempos.

En Norte América, la nación que se caracteriza para burgueses y políticos del socialismo reformista, como típico modelo de la democracia y de la libertad, son masacrados, encarcelados y deportados los trabajadores a millares por el mero hecho de estar organizados y a simple indicación de parásitos pertenecientes a organizaciones reaccionarias, creadas por el capitalismo con el exclusivo propósito de salvaguardar sus cuantiosas riquezas acumuladas a costa del esfuerzo de sus propias víctimas, llegando hasta el extremo de expulsar del parlamento a moderados diputados socialistas, violando en esta forma, con el más inaudito cinismo, hasta el último vestigio de la tan cacareada democracia de ladrones.

En Chile las hordas patrioteras se lanzan a las calles encabezadas por el clero y con el apoyo de la policía y del gobierno, procediendo al asalto de locales obreros, a la destrucción e incendio de bibliotecas, en medio de ridículas pantomimas carnavalescas y de salvajes alaridos, ¡todo ello en loas a la patria!

Aquí en la Argentina, donde nos aturden los oídos en día de fiestas patrias con los himnos de libertad, tenemos instituciones creadas por el capitalismo, que puede afirmarse que constituyen un estado adventicio dentro del estado constitucional. Tales son las organizaciones denominadas "Liga patriótica argentina" y "Asociación nacional del trabajo", etc., las cuales descargan a diario sus furias liberticidas asesinando a mansalve a los trabajadores.

La historia del capitalismo argentino está manchada de sangre proletaria y ya sería hora de que los trabajadores del país llegaran a la sana y plena comprensión de que cada día que pasa, se hace más necesario, más imprescindible y urgente el empleo de los últimos medios extremos para combatir al capitalismo. Las palabras vanas y los ataques recíprocos entre los mismos trabajadores en los momentos en que el capitalismo sabe aprovechar cada semana, cada día, para dar un nuevo zarpazo y ralear las filas obreras asesinando, encarcelando y deportando a los mejores elementos del campo revolucionario, no sólo resulta ineficaz sinó perjudicial y hasta ridículo a ojos de la misma burguesía que se deleita con los espectáculos medioevales del asalto y matanzas alevosas de obreros indefensos, por sus bandas de sicarios, asalariados y amaestrados para tal fin.

Ya el 1o. de mayo de 1909, se registra una de las páginas tristemente célebres en la historia del proletariado argentino, cuando las tropas al mando del desalmado verdugo Falcón (que con su muerte aún no ha saldado toda su cuenta) dejó el tendal de cadáveres en la plaza Lorea.

La triste semana trágica (enero 1919) fué otra página "gloriosa" para la burguesía argentina en la que logró, a fuerza de sangre y de vidas proletarias dejar salvado su "honorable principio de autoridad" y dejar una vez más apuntalado en las bayonetas del ejército, su podrido y tambaleante sistema de explotación parasitaria.

Mendoza ha sido teatro de otras monstruosas salvajadas cometidas por el capitalismo por medio de su servil instrumento: el gobierno. Durante las últimas huelgas generales que sostuvieron los compañeros de esa provincia, hemos tenido lo oportunidad de observar el extremo salvajismo de los procedimientos empleados por el gobierno contra los trabajadores organizados, en su ciego afán de servir a sus amos los capitalistas, llegando a imitar los métodos empleados bajo el bárbaro imperio del zarismo en Rusia, tales como la deportación de compañeros al interior de las regiones arenosas que limitan San Luis y Mendoza, dejándolos abandonados en medio del desierto, sin alimentos, expuestos a perecer de hambre y de sed, todo esto con el fin de "salvar" a la patria de "agitadores profesionales".

Tafí Viejo fué otra "hazaña" perpetrada por las hordas del capital. Pergamino, Córdoba, Campana, Villaguay, Las Palmas, etc., ¿para qué enumerar? sería tarea interminable.

Gualeguaychú, donde la facción fatídica dejó la plaza eternamente manchada de sangre roja como la enseña por la cual fueron sacrificados nuestros compañeros el último primero de mayo, por las bandas borrachas y desenfrenadas de la titulada "Liga patriótica Argentina", vil encarnación del lacayismo criminal e inconsciente al servicio del capital. Este fué un crimen alevoso que no debe olvidar el proletariado para cuando llegue el anhelado momento de arreglar cuentas.

Este crimen perpetrado con toda premeditación por las bandas desalmadas de foragidos dirigidas por el ya célebre sanguinario Carlés no debe quedar impune.

El proletariado debe aprestarse a la lucha seria contra el poder organizado del capitalismo y del estado.

Si la burguesía ha formado su estado propio dentro del estado constitucional político, nosotros debemos hacer otro tanto; si la burguesía se arma es, indiscutiblemente, con el exclusivo objeto de atacarnos a nosotros, y nosotros debemos tomar la defensiva, con toda anticipación; ningún compañero debe asistir a un mitin sin llevar preparado su revólver en punto de ponerlo en funciones, como igualmente debemos organizar nuestra "guardia roja". Es una necesidad de vital importancia que todos los sindicatos del país han de considerar con toda preferencia. Asimismo en cada huelga que decrete un sindicato debe de inmediato aconsejar a sus asociados la preparación de sus respectivas armas, y su organización en milicias predispuestas para la acción. Si el capitalismo pretoriano nos ataca con la indiferencia o complacencia del llamado gobierno, nosotros, los que actuamos con mayor amor y conciencia dentro de las organizaciones de clase, si verdaderamente somos dignos de sostener nuestras ideas de transformación revolucionaria de la sociedad debemos colocarnos a la vanguardia de las masas proletarias y encaminarlas con el indomable impulso de nuestra energía, en el sentido, no sólo de la simple defensiva, sinó en el de aprovechar la exitación electrizante que el fuego de la reacción burguesa produce en el ánimo del proletariado, para sobrellevar nuestra acción al último extremo, para encaminar nuestro ataque hacia la consecución del ansiado y definitivo aplastamiento del pulpo capitalista.

Nuevamente anuncia la prensa nuevos asaltos llevados a cabo contra los obreros en Buenos Aires; ésta vez les tocó a los compañeros chauffeus, contra los cuales se dirigió la ponsoñoza baba hidrófoba de la liga y de la policía. Como consecuencia del ataque cobarde de una pandilla de estos individuos armados hasta los dientes contra ocho camaradas indefensos, resultaron nuevas víctimas.

Frente a tales monstruosidades surge expontáneo e imperativo, a todos los labios proletarios el interrogante ¿Qué hace la clase trabajadora de la región Argentina?

¿Permaneceremos impasibles ante la matanza de nuestros compañeros?

¿Nos negaremos a recoger el ensangrentado guante de la guerra civil que nos lanza la burguesía del país?

Tal actitud sería no sólo criminal, sinó hasta cobarde.

Compañeros: Frente a la nefasta obra de crimen y de destrucción capitalista-estatal, se impone nuestra palabra de orden:

¡Proletarios de todo el territorio del país, que estéis por el triunfo de la revolución social y de la justicia! ¡A las armas! ¡Manifestaos en toda vuestra fuerza sin contemplaciones!

Adelín GUTIERREZ.

V. María, mayo de 1921.

DE FIRMAT

La coalición del elemento reaccionario

Burgueses, liguistas, jueces, comisarios y demás caterva de cretinos, todos de una misma familia, cuando ven que sus mezquinos intereses de clase se hallan en peligro de ser lamidos por las purificadoras llamas de la hoguera proletaria, no escatiman medio para poner en movimiento todos sus elementos de barbarie y despotismo y formar una muralla que al fin caerá a los empujes de las bravas legiones proletarias. Todo será cuestión de tiempo, pero caerá.

Así procedieron en esta localidad los sayones del capital. Para vergüenza de este país, tan loado por algunos necios y vividores, se ven espectáculos que demuestran el cinismo de los carlesianos, que atropellan lo más sagrado obtenido por los grandes genios de la independencia argentina, como Sarmiento, Alberdi, Rivadavia, etc. Ellos, que pregonaron sin descanso la educación y la moral del pueblo, creando por doquiera escuelas para elaborar los genios del futuro, son profanados y traicionados por estos "patriotas" que dirigen su nefanda obra precisamente contra los que laboran el progreso y el adelanto del país, a costa de su sudor y su sangre. A ese mismo gaucho que sostuvo con su pecho noble y generoso rudas batallas, hoy ¡oh patriotismo liguista! es ametrallado y villipendiado por quienes se escudan en la misma bandera que otrora flotó a la cabeza de las bravas legiones libertadoras que dejaron para el gaucho noble y valiente extensas praderas para cultivar y engrandecer a la patria emancipada, que muy pronto se convirtió en calvario duro y amargo...

¡Terrible es la verdad! Pero ante la real situación del presente no es posible enmudecer.

Hechos reales que se producen a cada instante confirman lo expuesto más arriba. Ayer en Las Palmas, Santa Cruz, Villaguay, Gualeguaychú y hoy en todo el territorio. Aquí en Firmat, tranquila y honesta población, también se ha intentado en nombre de la patria y la ley asesinar a centenares de trabajadores. El plan se había trazado. Como la clase trabajadora de este pueblo no permitió que el comisario arrebatara a una obrera de la manifestación que realizaron los maestros en huelga el domingo 28 del ppdo., este funcionario, machihembrado con los sicarios de Carlés, para vengarse del gesto obrero, preparó una pandilla bien armada y pertrechada para lanzarla sobre los trabajadores que sólo poseen músculos fuertes para producir lo que consumen esas fieras malvadas e insaciables de la burguesía y sus lacayos.

Habiendo el Consejo de la F. O. L. proyectado realizar para el 5 del presente un mitin y conferencia en protesta contra los desmanes liguistas, el comisario se propuso tomar venganza, a cuyo efecto embriagó a unos 30 individuos, y mezclados con los liguistas pensaba con ellos masacrar al pueblo en el preciso momento en que se hallara reunido en la plaza Rivadavia. El consejo, sabiendo lo que iba a suceder, el 4 por la noche suspendió todos los actos, para no dar lugar a los chacales de que se revolcaran en el suelo regado por la sangre proletaria. No obstante esto, el domingo, a la hora anunciada para los actos, apareció un piquete de soldados a cuyo frente marchaba el heroico comisario cual un moderno César sediento de sangre obrera. Distribuyó a su gente en puntos estratégicos y bien guarecidos, de modo que al llegar la manifestación se pudiera abrir el fuego contra ella sin peligro alguno para los patriotas facinerosos. Para que el asesinato resultara más cumplido, algunas azoteas de casas que dan a la plaza, propiedad de vecinos muy "patriotas" pero que ninguno de ellos vive de su trabajo, se hallaban repletas de máquinas infernales con las que pensaban acribillar a la clase trabajadora...

Después de esperar un buen rato, en vista de que fallaban sus planes, como trofeo y rehén se llevaron a la comisaría al compañero Sáinz, reteniéndolo hasta el día siguiente a las 13.

El día 8, la furia del comisario no cabía ni en el local de la comisaría, por lo que salió a la calle y detuvo a un maestro huelguista y al que suscribe porque pegaban manifiestos en las paredes desenmascarando al funesto Cabral Villafañe, carnero patentado. Fuimos mantenidos en un calabozo hasta el día siguiente, calabozo que más bien parecía cámara frigorífica, lo cual no fué óbice para que nos tuvieran allí 12 horitas. Si mañana, al volver ese maestro a las aulas, refiriera a los niños el modo en que las gastan los que tanto hablan de patria, diciéndoles la verdad franca y leal, ¿qué suceedría? Seguramente que ese maestro sería declarado traidor y pernicioso... por enseñar la pura verdad.

Esta es una de las tantas páginas que con su sangre y su dolor escriben en su marcha histórica las huestes proletarias. Sin embargo, alguna vez pondrán el broche final al gran libro de su sangrienta historia...

EL CHACO

Esta gran zona del suelo argentino está siendo tema de comentarios desde tiempos atrás. Primero por la acción de los indios, después por la de las autoridades, y más tarde por la del capitalismo.

Nuestra crítica para esta última faz del asunto ha sido extensa y bien documentada. Por delegados y por obreros que han estado sometidos a la vida de los obrajes y poblaciones del norte se ha expuesto la vida del obrero en esa región.

Contra nuestra crítica se levanta de vez en cuando la voz de algún periodista, que pretende hacer aparecer las cosas en forma distinta, atenuando en cuanto es posible los sistemas y responsabilidades del capitalismo.

El último que esto intenta es un señor José A. Sanguinetti, quien ha publicado en "La Nación" del 19 del corriente un artículo con fotografías para defender a "La Forestal".

En su primera parte presenta aquel mundo como algo hermoso y humano. La compañía aparece como protectora del obrero, dándole casas cómodas y confortables, de material, con tres y hasta cuatro habitaciones...

Se trata de una reclame para la compañía.

En su segunda parte, no atreviéndose a negar la explotación de que son víctimas los obreros, le echa la culpa a los contratistas y autoridades, olvidándose que ellos son dependientes de la compañía y subordinados a ella.

Por último, dedica una parte a los "agitadores", anunciando que uno de ellos se fué con 400 pesos...

Si lo que se les robó a los obreros no fuera más que esa suma, sería inocente hablar de explotación e iniquidades. Por desgracia, lo robado descaradamente en el trabajo, en los despachos de bebidas y en el juego, suma millones, que ha embolsado "La Forestal", que tanto pretende defender.

Los "agitadores" han obtenido lo poco bueno que el señor Sanguinetti ha visto y de que ha tomado vistas fotográficas para adornar su artículo.

Sin la acción de los tan combatidos y peligrosos elementos, sólo habría podido fotografiar ranchos de barro, de maderas de cajones viejos, de duelas de barricas en desuso, y hasta de bolsas.

Y aun después de dos años de acción sindical quedan muchas de las viejas vergüenzas de la vida proporcionadas por el feudo del norte, pues, a pesar de las cuatro fotografías, tomadas de las poblaciones, son muchos los obrajes donde no hay habitación, ni proveeduría, ni agua siquiera.

Según el cronista, los obreros viven allí en medio de jardines y flores, en calles muy bonitas, en un semi Edén. El viajero no se dejó llevar de la mano por los obreros sino por los directores, cuyas casas están en el mejor lugar, donde se ve algo que los trabajadores tienen que codiciar.

Descuidadamente y queriendo poner remedios al mal, se le van los siguientes párrafos, que confirman en parte lo que nuestros delegados han observado:

"Es, pues, imperiosamente necesario sanear el ambiente; depurarlo de elementos peligrosos y empezar por requerir moralidad en los de arriba, es decir, a las autoridades y patrones, para luego exigírsela a sus subordinados.

Porque es inútil pensar en la represión, sobre todo en esas regiones boscosas donde cada árbol es un escudo y una fortaleza.

Dicen algunos diarios muy satisfechos que la situación en el norte se ha normalizado. Yo, que conozco bien la idiosincrasia de esos lugares, debo manifestar que sucede todo lo contrario; ésta constituye un breve paréntesis en la lucha inevitable, tanto más que los revoltosos experimentados diéronse cuenta de que atrincherados en el monte son invencibles, como sucedió en Villa Ana y Villa Guillermina, donde la mayoría de las bajas las sufrió la gendarmería volante.

Es inútil pensar luego en los paliativos o en las policías. Hay que empezar por sanear el ambiente de elementos subversivos y no permitir la propaganda ácrata por medio del papel; luego remunerar bien a las autoridades para que no se vean necesitadas a vivir de la coima y del soborno y se les pueda exigir probidad y justicia.

Hoy se promete a los comisarios de esas regiones difíciles y peligrosas 180 pesos mensuales, que van mermando en el camino y que cuando llegan a sus manos se hallan reducidos a 100 o 126 pesos en bonos de la provincia, que nadie quiere canjear.

Hace, pues, falta, pronta e imprescindible falta, arreglar este estado amoral de cosas, no olvidando que en el Chaco argentino hay cuando menos 10.000 trabajadores, de los cuales un 60 por ciento de elemerto semisalvaje que si no sabe guiar la pluma, maneja con suma maestría el cuchillo y el winchester, del cual nadie está privado y que durante la actual paralización de las fábricas de La Forestal, mientras haya en los montes ganado para carnear, todo andará regular, pero terminándose, sólo Dios sabe..."

Como se ve, al señor Sanguinetti — que llevaba la representación de los comités centrales de los círculos católicos — no le preocupa tanto la situación de los obreros, sino el peligro que corren las vacas de la compañía, que son las proveedoras de carne para las hambrientas multitudes del Chaco.

Se le vió la hilacha al imparcial cronista que la compañía había llamado en su auxilio, a fin de recibir consejos sobre la mejor forma para librarse de la acción de los obreros conscientes que en la necesidad imperiosa de alimentarse cometen el delito de no morir de hambre al lado de los animales del capitalismo.

El sistema de "La Forestal", discutido por nuestros delegados, dejaba entrever la situación angustiosa que se crearía a toda la población del norte santafecino en caso de que la compañía clausurase sus fábricas. Y el caso se ha producido, confirmando nuestras críticas y previsiones.

La población ha tenido que emigrar en masa, arrojada de las poblaciones, y se vió obligada a huir a ocultarse en el seno de los montes, donde no alcance la acción de las autoridades y compañías, viviendo como pueden, en una existencia salvaje, o a lejanas poblaciones.

En ese éxodo están comprendidas más de 60.000 almas. ¡Modernos judíos azotados por la desgracia, arrojados de sus hogares por el vencedor capitalista!

Todo esto no merece una sola palabra de reproche al católico señor. En cambio todo su amor está reservado para los novillos de la compañía que los exaltados obreros se ven obligados a comer.

Y aconseja remedios contra los agitadores que han enseñado al obrero a exigir una vida mejor, y le han hecho reclamar con su acción sindical. Casas, mayores salarios y un horario humano, que el cronista presenta como un mérito del sistema feudal, cuando se obtuvo merced a la lucha y las huelgas como en todas partes.

El salario del obrero lo establece entre 4.50 y 9 pesos. Estos últimos son los menos, y la generalidad gana la primera suma. No dice una palabra de su insuficiencia.

Pero si el sueldo mensual de 180 pesos para el comisario es insuficiente, ¿puede ser bastante el de 4.50 para el trabajador?

Olvida decir que ese jornal data de dos años, es decir, desde que el odiado sindicalismo organizó al proletariado de "La Forestal", pues antes sólo ganaban 1.50 y 2 pesos.

En vano la compañía busca ayudantes en los círculos católicos. Cuando se reabran las fábricas los sindicatos estarán en pie y sus dictados regirán en la producción. El catolicismo, que no se recordó de esos explotados, y que sólo se mueve cuando lo llama en su auxilio el capital, no puede merecer la confianza de los obreros del norte, y menos cuando se le ve defendiendo el sistema feudal más inicuo que existe en el país, preocupándose del ganado que pierde.

El sindicato llevó una nueva vida en esa zona y sus benéficos resultados, conocidos por esos bravos trabajadores, han enseñado que sólo en la acción propia puede encontrar el proletariado el relativo bienestar que puede alcanzarse dentro del régimen capitalista, merced a la maestría con que manejan el cuchillo y el winchester, únicas razones que respeta la burguesía y el estado.

Confraternidad Ferroviaria

SINDICATO DE TALLERES, SECCION LINIERS, F. C. OESTE

Comunicamos a las organizaciones obreras y a la prensa sindical, haber trasladado la secretaría de esta sección de la calle Larrazábal 249 a su nuevo local, calle Fonrouge número 58, capital.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el paradero de Marcelino Fernández Martiniano y Constancio Castro. Los busca Pedro Fernández, cambista, estación Escriña, F. C. E. Ríos.

—Se desea saber el paradero de Miguel y Juan Gómez Torres. Dirigirse a Antonio Torres. Sociedad Unión Obrera de las Canteras. San José de la Tinta, Barker, F. C. S.

LA UNIDAD

Ya es hora de que la clase obrera se percate del papel que está representando con su organización dividida en una forma que hace imposible no solamente las acciones uniformes y decisivas contra el régimen depravado de la burguesía, sino también la práctica inteligente del principio de solidaridad, sin el cual es imposible la educación de la masa proletaria para vivir en un mundo sin tiranos ni privilegios, mientras muchos trabajadores se preocupan en rencillas internas para hacer prevalecer sus respectivos puntos de vista dentro de las organizaciones centrales, por cuya causa se hallan divididos y debilitados.

El capitalismo perfecciona cada día más sus medios de dominación, tanto en el orden político como en el económico; vemos que continuamente combina recursos nuevos: como, por ejemplo, "las ligas nacionalistas", que las arma independientemente del estado, a fin de que éste pueda aparentar ante la opinión pública una posición cómoda de irresponsable y seguir vistiendo el atavío vistoso de la democracia.

¿Que la liga patriótica asesina a los trabajadores?... El gobierno confecciona su habitual informe, ordena los detalles y presenta el hecho como un simple episodio de la lucha sentimental que sostienen "los buenos patriotas con los que propagan las ideas disolventes del maximalismo"; de esta forma, imitando al célebre juez de Galilea, se lava las manos, únicamente que el bíblico personaje se las lavaba con agua, y los fariseos de la burguesía se las lavan con la sangre de los productores.

¿Preocupan los principios de índole ideológica a los legisladores de la burguesía cuando se trata de defender la estabilidad de sus privilegios?... Evidentemente que no les importa un comino, si tales o cuales principios están en contradicción con los hechos que realizan; lo fundamental para ellos es mantener la dominación económica sobre los productores, y lo demás es lirismo para aplacar la ira de los descontentos.

Y ahora pregunto yo que si con un poco de reflexión y sensatez no pueden comprender esos trabajadores que en los congresos obreros se ocupan en demostrar cómo pensaban Bakounine y Marx, si no sería mejor que tratasen de buscar los medios más prácticos para sacudir el yugo capitalista, o es que no observan los hechos y no se dan cuenta de lo que es la vida humana en relación al materialismo de la naturaleza inmutable, que es la ley instintiva sin la cual el hombre nada puede hacer?

Afortunadamente, parece que muchos trabajadores ya han dado un gran paso hacia la sensatez y el buen sentido, y se aprestan a dejar definitivamente sellada la unificación del proletariado revolucionario, pero no faltan — como no faltaron en otras ocasiones — individuos un tanto sospechosos que entretienen sus ocios haciendo entre los pocos obreros inocentes que los admiran, una propaganda absurda y desleal.

Para los que venimos observando las distintas fases del movimiento obrero en la Argentina, no nos extraña ni nos sorprende la aparición de esa clase de individuos que, hallándose al margen de la organización proletaria, tratan en estas oportunidades de introducir su influencia personal dentro de la misma, con el ostensible propósito de malograr los esfuerzos de los trabajadores conscientes.

Esas personas jamás podrían identificarse con los que trabajan y soportan el dolor de las privaciones. Son, sencillamente, gente extraña a las aspiraciones reivindicadoras del proletariado revolucionario, y como tales debe considerarlos todo obrero inteligente.

José PUY.

De La Plata

REALIDAD Y FINALIDAD — LAS COSAS EN SU LUGAR

A las altas razones de orden filosófico que hacen controvertible la adopción de una doctrina como finalidad del movimiento obrero, hay otras de carácter práctico que se oponen a que no sean sino la realidad las que hagan deducir en la existencia del movimiento la persecución de su ulterior propósito.

Muy recientemente he podido palpar la inocuidad que resulta del propósito de embanderar la organización obrera en una determinada finalidad cuando ella está sólo en la mente de un reducidísimo grupo de los componentes de un sindicato y cuando la mayoría apenas tiene ese instinto precario que solo lo mueve el deseo de simples conquistas materiales.

Poner en evidencia estas cosas después de un sereno estudio, auscultar el alma proletaria, es sacar en conclusión que solo un período de luchas dará la capacidad necesaria que hará del movimiento sindical no la simple mejora económica, sino la total transformación del actual régimen capitalista. Sostener el principio de la organización optando algunas veces por transacciones; realizar entrevistas con las autoridades a objeto de obtener nada más que el cumplimiento de prácticas en uso en los países civilizados: libertad de reunión, reclamación por hechos de evidente arbitrariedad policial. Hacer todo esto, reconocer su relativa necesidad, implica para algunos desaforados "transgresión", porque todo lo ven al través de principios

La reciente huelga general realizada en esta ciudad, puso claramente de relieve cuáles eran los sindicatos que tenían organización y sus componentes tenían reales nociones de solidaridad proletaria y quiénes en la emergencia y a pesar de las declamaciones "revolucionarias" vivían engañados de la realidad porque carecían de la propia sensación de la conciencia y energía de que eran capaces de desarrollar en una acción y cumplir un acuerdo emanado de una asamblea.

La Sociedad de Obreros Navales de Río Santiago, adherida a la F. O. R. A. (comunista), que al decir de algunos es el más alto exponente de capacidad y acción revolucionaria, vió desertar de sus filas el 80 por ciento que concurrían al trabajo defeccionando ante la huelga general, y en vista de esto resolvía la vuelta al trabajo el domingo 5.

La Unión Gráfica se había separado de la F. O. R. A. fundada en el hecho de discrepar con su táctica. Puen bien, esa entidad apenas estuvo un día en huelga, cuando por la tarde del lunes 6 y en momentos que sesionaban los dos consejos hizo irrupción un delegado gráfico y haciendo [illegible] modo lo que en ese momento se trataba, manifestó que el gremio gráfico volvería al trabajo cualesquiera que fuese la resolución que adoptasen los dos consejos sobre la prosecución de la huelga general.

El Sindicato de Mozos, que también difiere en táctica, dió un "alto" ejemplo de solidaridad. Resuelta la huelga general para las 24 horas del viernes paralizaron parcialmente el trabajo, pero al otro día, sin resolución de asamblea, reanudaron el trabajo en un completo desbande, dando prueba de una falta absoluta de capacidad y espíritu que decían tener.

Tal es la muestra edificante que dan los sindicatos saturados de "quintismo".

Próspero RUGGERO.

Nuestra prensa

La prensa sindical debe penetrar en el medio obrero en mucha mayor cantidad de lo que lo hace hasta ahora.

Los obreros nutren su inteligencia con la prensa burguesa. Desde la mañana, al salir de su casa, se provee de un diario, el cual es de una empresa comercial sostenida con avisos del capital o de una empresa política sostenida por un partido.

En ambos casos el diario refleja intereses ajenos o contrarios a la clase obrera, y sus conclusiones penetran por los ojos del lector y se establecen en su cerebro, desde donde dirigen sus acciones. Tenemos así al obrero juguete de la burguesía o de la política, que es el mismo interés expuesto en otra forma y con otros colores.

Sabemos bien que todo obrero siente su situación de explotado, se queja del malestar, lo achaca al capital y al gobierno; no obstante, cuando saca conclusiones de su mala situación, ya se desvía, porque cada uno recoje lo que lee en los diarios. La queja es uniforme, porque el mal lo sienten todos, pero al buscar remedios al mal ya no hay uniformidad.

Es que hay tal cantidad de partidos, grupos, tendencias, doctrinas que lo confunden, y la principal obra de confusión la hace el diario al llegar todas las mañanas a manos del obrero y machacar un año o dos, al cabo de los cuales lo convence hasta de las cosas más absurdas.

Esto no sucede con todos, pero sí con muchos.

Y frente a eso, ¿qué opone la organización? ¡Un semanario, un quincenario o un mensual!

Y aun así, son muchos los obreros que no leen nuestra prensa, viviendo sugestionados por la propaganda burguesa o partidista.

Cada obrero consciente que comprenda esta anomalía, debe procurar difundir nuestra prensa periódica y hacer lo que esté a su alcance para que se tenga el diario, no viéndose la F.O.R.A. precisada a pedir hospitalidad para sus publicaciones, que se le niega hasta cuando se defiende.

La prensa es la guía de la generalidad. Evitemos que nuestros enemigos sean los guías de nuestros compañeros, poniendo en sus manos nuestro periódico.

De Gualeguaychú

La organización en ésta está pasando por el momento más culminante de su lucha. Era de esperar que calmado el ataque en Buenos Aires nos llevarían la formidable embestida aquí. Pero a pesar de todo, el ánimo de los trabajadores a excepción de seis u ocho desgraciados, es bueno.

La reacción liguista está en auge, estando aquí desde su iniciación el grueso del ejército de la "maffia" liguista. Por ahora la lucha está sostenida por nosotros solos sin la ayuda solidaria de nadie. Cosa que queremos consignar para que el Consejo Federal gestione de la junta central de la Confraternidad el aporte de su solidaridad. No obstante esto, esperamos vendrá una comisión de la seccional Ferroviaria de Basavilbaso para intervenir en los conflictos, no siéndonos posible adelantar nada hasta este momento.

A pesar de todo, la lucha nos presenta algún aliciente, pues la barraca del señor Luis Rossi sigue respetando los convenios con la Federación, manifestando a una comisión de estibadores que lo entrevistó, que estaba dispuesto a no dejarse manosear por nadie. Este temperamento desorientó a los liguistas que lo creían una fija. Igual actitud está observando hasta la fecha el barraquero José Zetned y Juan Moldi, quienes trabajan exclusivamente con personal federado.

Como los trabajadores se negaran a trabajar con crumiros, la liga se ha metido en el puerto, debido a que el vapor Río Iguazú lo carga Goldaracena Hnos., teniendo además una lancha.

EL PROCESO

Después de haberse encontrado juez, que lo es el doctor Arigas de Elía, estamos a la espera de grandes acontecimientos, todo dentro de la mayor reserva; ya le fué entregada la vista al fiscal, del que descontamos no habrá acusado a nadie.

Los liguistas aseguran que serán puestos en libertad, y para ello hasta han comprado bombas para festejar la salida.

LOS HERIDOS

A excepción del compañero Peruchena que se encuentra internado en el hospital Ramos Mejía, de ésa, todos los demás siguen en tren de franca mejoría; entre éstos, el compañero Higinio Palacios, al que le fué amputada una pierna. Quedan varios que tendrán una cura larga por no haber sido atendidos debidamente en sus primeros momentos, esto unido a que las heridas han sido producidas en órganos muy delicados.

El comité trabaja siempre activamente en el desempeño de sus funciones, tropezando aún con la mayor de las dificultades por falta de fondos, pues se ha dirigido telegráficamente a la F. O. R. A. encareciéndole el pronto envío de dinero que se vote para ese objeto.

La farmacia del doctor Armando Blassi ha prestado durante la asistencia todos los servicios gratuitamente, lo que ha hecho algo desahogada la situación del comité de auxilio.

CONDUCTORES Y ESTIBADORES

Estos federados que están en lucha con varios burgueses, han publicado un enérgico manifiesto explicando la causa de la lucha, y en el cual manifiestan estar dispuestos a combatir hasta el último extremo para conseguir el reconocimiento de sus derechos.

Los problemas y el sindicato

¿Qué mejores problemas que los que nos ofrece la vida en los órdenes económicos y social, con sus múltiples manifestaciones, viviendo la dolorosa experiencia, palpando y contemplando las tangibles realidades? En el trabajo, en las escuelas, en el hogar, en el teatro, en las calles, en las sociedades, y, hasta en las mismas tabernas vemos, consagrándose en unos, devanándose los sesos en otros, discutir los sistemas, forjándose las más descabelladas conjeturas, sin que una solución, un medio, llegue oportunamente a tranquilizar los ánimos con su luminaria, como si éstos no existieran en aquella efervercencia de luchas mentales, donde las ideas en revuelta confusión se entrechocan por salir desordenadas y confusas; y esto se explica cuando espectamos ese conjunto de alegrías y tristezas, de alabanzas y maldiciones, de jolgorios y miserias, de risas y llantos; ese amasado de justas imprecaciones y de mentidos himnos; la vida en suma, el enigma de la existencia, nuestro arcano, que será nuestra gloria, el paraíso de nuestras futuras generaciones, si nosotros, los sufridos, los humildes, conseguimos imponernos en la solución de ese magno problema, revelando la sintomología misteriosa que nos amenaza, estableciendo el dilema: ¡O me solucionan o los aplasto!

Ante ésta lucha necesaria contra un adversario tan poderoso, como es la constitución de una mala legislación social, que se nos ha impuesto por la tiranía máxima a que ha llegado ese sistema de concentración económica que debemos mantener, nosotros que somos la parte afectada, me refiero a los obreros, si no talvez por lo que respecta a nuestro individualismo, debemos por nuestras familias, por nuestros hijos, cuando no por nuestro amor propio, establecer la lucha de clases, para mantener ese "yo" imperativo frente a la guerra de menosprecio establecida por los señores capitalistas, y que sustentamos muy a despecho de ellos, esgrimiendo nuestro derecho inalienable de productor, de laborador de esa grandeza nacional, reclamando directa e indirectamente nuestro dividendo como legítimos accionistas morales y materiales de ese magno progreso, reclamando un poco de mejor vida, de libertades económicas, y de una más sana constitución social.

Es digno gesto, por cierto, cuando esa lucha es franca y decidida frente a nuestros comunes enemigos; pero es lastimosa, es triste, a la vez que odiosa, cuando esa lucha es fratricida, pues nos debilitamos en ese combate estéril e inconducente; demostrando hasta cierto punto, con esas rivalidades, una manifiesta incapacidad, para imponernos a la solución de esos problemas que trastornan el bienestar general, ¡pero que se cuiden esos malvados! — si así creen — que en la serena reflexión de una dolorosa experiencia, fluirán de los cerebros empobrecidos, las más ricas ideas, hijas del sufrimiento, las más sanas reacciones, y, entonces, ¡temblad tiranos que la tierra se hará eco de ese grandioso y noble abrazo de sana inteligencia, que es la unión, precursora de la justicia humana sobre el despotismo burgués, a base de reivindicaciones proletarias!!

Los problemas económicos, los de la subsistencia, son los que debieran interesarnos preferentemente, sin olvidar los de orden social, que constituyen en sí la primera parte integrante de la cuestión, ya que nuestro mal, el mal de todos, radica en la extorsión de libertades en todos los órdenes, gracias a la confabulación vil e inmisericorde de los señores acaparadores, envalentonados en la fuerza del dios-metal; teniendo pues, mucho que luchar, para concurrir al sano reflejo del ejercicio de las libertades, explayándonos, no ya en el reducido círculo de nuestro perímetro, sino en los amplios horizontes de nuestros derechos, para ir sobre las cunas de la tiranía burguesa!

No debemos dejarnos arrastrar por las ficciones políticas, en la creencia, por desgracia demasiado arraigada entre nosotros, de que la solución está en los cambios de gobiernos, o la substitución parcial de una cámara; porque, para colmo de nuestro optimismo, tenemos los pésimos resultados de esa sucesión de mandatarios. Cuando dicen que más avanza la democracia; más encarnada tenemos la tiranía; porque lo primero es lo ficticio y lo segundo es lo real a travez del disfraz democrático.

Y mientras seguimos viviendo el mal de todas las épocas, la solución tan deseada no llega, el tiempo transcurre y la miseria, haciendo carne en nuestras carnes, nos va enseñando el mal de nuestros males, a la par que soberbia enseñanza, nos imprime nuevas corrientes, rumbos nuevos, haciendo evolucionar así nuestra idiosincracia y capacitándonos para la solución, ya que ésta depende de nosotros, pues la libertad de los trabajadores, será obra de los trabajadores mismos.

Nosotros que somos la inmensa, la aplastadora mayoría; nosotros que somos la arteria vital de un pueblo, de una nación, ¿por qué nos dejamos llevar, imponer por la minoría? Porque no estamos en nuestro rol, del medio ambiente en que vivimos; porque nuestra indiferencia es muy superior a nuestras energías, con respecto a los problemas sociales-económicos; porque no estamos impuestos de nuestro valor intelectual; porque nuestra autoridad moral la tenemos concentrada en la ruda faena del taller y las oficinas, como el único centro en que gravitan los intereses inmediatos de nuestras aspiraciones, relegando a la sociedad, a la familia, ese residuo de energía displicente, como si no fuera necesario; y porque malentendemos que esas funciones les corresponde en primer grado a los favorecidos de la fortuna, los semiburgueses y burgueses, y lo segundo a los estadistas financieros y los leguleyos.

Pero no es así; los problemas sociales son necesarios, puesto que nuestros antepasados han vivido la constitución de una sociedad; porque, como bien lo dijo el compañero Redón: "El espíritu de asociación es tan antiguo como la especie", y han venido ellos imprimiéndoles rumbos perfeccionarios, tendientes a conseguir el concierto armónico de las ideas, con el afianzamiento de esa fuerza moral, que en la convicción plena de nuestro carácter de explotado, vamos sellando por el arraigamiento de esos principios con la evolución natural de las épocas, la unión de los obreros sobre bases sindicalistas centralizadas, para la mejor acción de conjunto en defensa de nuestros derechos inalienables de productor y cooportícipe en las industrias nacionales.

Los sindicatos constituidos y disciplinados inteligentemente, sobre la conciencia cabal de sus derechos y obligaciones, están llamados en la actualidad, pese a los prejuicios intencionados de los enemigos comunes, la política y el capital, a encauzar la piratería burguesa, en un orden natural de cosas y procederes que haga cesar de inmediato la tiranía capitalista sobre el mundo proletario. Solo un paso separa la idea de la obra; la idea está, la obra también tiene su cimiento, contribuyamos a ella, enrolémonos en su fila, para formar así dentro de nuestro gremio, los ferroviarios, un frente único y prepararnos para que mañana unamos esos sectores en un solo frente del proletariado nacional.

¿Por qué hemos de permitir que nos arrebaten el pan de nuestros hogares, de nuestros hijos, ese pan amasado con el sudor de nuestra frente y el esfuerzo de nuestra mentalidad? ¡Si somos nosotros, en el gran concierto del trabajo, la ciencia y el capital, el factor vitalísimo, la gran fuerza moral, materializada en ese magno progreso!

Los problemas económicos, que son los problemas sociales, constituyen así la primera faz de una evolución iniciada ya, cuyas ramificaciones datan de épocas remotas, que se señalaban por el espíritu de sociabilidad, y vemos que no les fué posible vivir aisladamente a los seres primitivos, que quizás muy a su pesar, les fué necesario constituir una sociedad, la que consiguió a base de falsos convencionalismos. Sin entrar a considerar sus prejuicios, que luego fueron mundanos, trató de obtener la alegría de su espíritu, la satisfacción de su cuerpo y la sana compañía de su alma, bajo la imperiosa voluntad de una naturaleza; hoy esa sociedad, bajo distintos aspectos, tiene las mismas contemplaciones, habiéndose ya extendido de esa forma espiritual a la material, en esas épocas, formando un baluarte para la defensa de sus intereses, que luego se transformó en fuerza por la codicia de los mercaderes que llegaron a establecer las leyes de la oferta y la demanda; por la codicia insaciable de los conquistadores que trajeron como corolario ciertas restricciones en el desenvolvimiento de la vida económica, provocando la desaparición de las pequeñas industrias, los sistemas de vida propia, con la explotación del hombre por el hombre: consecuencia de esta avaricia el hambre.

Así, pues, hemos observado que esa sociedad se fué transformando a medida de sus fuerzas y necesidades, y vemos cómo una tribu cuando le escaseaba la caza se asociaba a otra tribu para conjurar el hambre, y varias tribus constituíanse socialmente en fuerza para repeler la agresión de los conquistadores extranjeros, y un pueblo se asoció a otro pueblo en ideas para proclamar la independencia, y un país se asoció a otro país para establecer el intercambio de productos Hoy ya nadie discute esa acción, que es un derecho y que los capitalistas en una forma indirecta lo respetan, aunque bien a ello interponen sus soberbias barreras.

¿Y no demuestra esa perfección de asociaciones y la necesidad de ella el tratado de las naciones, o sea la liga de las naciones, que se establece para defensa de sus intereses en contra de los posibles enemigos?

De donde establecemos que la necesidad de asociarse es para sostener el derecho de defensa.

Entonces, nosotros que tenemos constituída la sociedad en el intercambio de consagraciones, ¿por qué tratamos de aislarnos con respecto a esa otra sociedad, que es reguladora de costumbres, de orden, que por su constitución es fuerza, oponiéndose a los abusos, reprimiendo y hasta castigando los desmanes del capital? Me refiero a los sindicatos de los trabajadores.

Las cuestiones que atañen a los problemas económicos deben ser resueltos por las cuestiones sociales; perfeccionemos y vitalicemos los problemas sociales y habremos regularizado los problemas económicos.

¿En qué forma? No debilitando esa fuerza avasalladora del proletariado en perjuicio de nosotros mismos, no retirando nuestro concurso aunque fuere de simple militante, aportando a ese contingente de fuerza moral nuestra sana convicción; no permitiendo ser los menos cuando somos los más, no concediendo a esos menos una cuestión privilegiada, de que nada han hecho para ganarla; y nosotros, esa otra parte, la que labora, la que produce, la que se dignifica haciendo patria, en el verdadero sentido de la palabra, porque contribuye a su engrandecimiento, que debiera ser la directriz en los problemas social-económicos, por nuestra fuerza sindicalmente organizada permitimos..., ¿por qué permitimos se nos despoje de todo lo que es nuestro, porque hemos contribuído a crearlo, permitiendo inconscientemente se nos quite hasta el cariño de nuestra familia, impuesto por la gran miseria? ¡El contraste más ridículo de esa salvación ideológica de la "gran colecta"! Sencillamente, porque andamos extraviados en un orbe de ficciones, de falsas comodidades, viviendo una vida completamente ilusoria y ficticia, donde el metal es el único punto de apoyo, a través del cual creemos ver la solución tan anhelada, que llega como un lenitivo, para salvar momentáneamente una situación mala, pero que luego crea por sus intereses una situación mucho peor y desastrosa, siendo por lo tanto, peor el remedio que la enfermedad, porque no llegamos a investigar analíticamente las causas de esos efectos cuyos orígenes precisamente se fundan en la inconsistencia de nuestra sociedad.

Cuando vemos en nuestros hogares, el cuadro vivo de nuestras familias histéricas por la inalimentación; cuando en la serena reflexión frente a un segundo de vida real, llegamos a comprender nuestra verdadera y desastrosa situación, mirándola así tal cual es, sin los atavíos que la embellecen, disfrazándola, para suavizar sus efectos; en ese segundo de vida solitaria, donde no ha menester engañarse para engañar a nadie; con la ostentación de lo no poseído, con la apariencia de un bienestar; toda una infamante mentira, toda una comedia brutal, cuando frente a todo eso, decía, más de una vez nos arrepentimos, por esa falta de energía que nos conduce necesariamente al precipicio, con una criminal resignación, propia de los que no precisan, pero indigna de los hombres que luchan.

Es que, luego de esa dura pero saludable lección, tomada del más elocuente silencio, la miseria, vuelven al sindicato a estrechar nuevamente las filas, a constituir esa fuerza; convencidos de que solos nada harían, y que únicamente con el sindicato pueden prosperar las iniciativas de reformas societarias, marcando así el gran paso en la evolución de la época, hacia la solución necesaria de los problemas económicos. Y bien entonces, bajo esta convicción ¿a qué detenernos?... La fuerza existe... efectuemos pues la cópula gloriosa de esa gran cuerda humana, que ella va a trazar los límites a la acción de los capitales, muy a su pesar, y por sobre la falsa autoridad de que se jactan.

Los obreros de hoy han ya recapacitado sobre la ignorancia de los de ayer, y siguiendo esa intuición natural de asociación, ya sea como defensa, como medio de instrucción recíproca, como medio de sociabilización de clase, para expansión espiritual, hanse impreso un pronunciado incremento y que seguirá en escala ascendente, a medida que los obreros vayan percatándose de con sus semejantes, en el gran concier- las responsabilidades que tienen para to social y en el progreso de los pueble satisfacción, la sana y firme recablos. Así, pues, vemos con indescriptipacitación de los obreros, que propenden a su emancipación, al constituirse socialmente en aguerridos sindicatos, cuyos batallones obreros avanzan lenta, pero inconteniblemente, y como surgiendo al conjuro de sus voces radiantes, el himno libertario de los trabajadores, que será la reivindicación sagrada del proletariado.

J. León WASSTON.

Rosario.

Reacción capitalista y el derecho de la clase trabajadora

A medida que el movimiento obrero avanza, se acentúa su concepción revolucionaria, imprimiendo nueva orientación y modalidades en la lucha, destacándose en forma visible y nítida como clase social que aspira llegar a las más altas reivindicaciones como fuerza dinámica de la sociedad, puesto que ella tiene en sus manos la fuerza necesaria para realizar la transformación de la sociedad capitalista. La clase capitalista es por excelencia parasitaria y usurpadora de la producción y de los bienes comunes. En momentos en que se opera en el mundo del trabajo una honda transformación de valores, y un nuevo derecho se viene elaborando por el esfuerzo y sacrificio de la clase explotada que se organiza en sus respectivos sindicatos, pretende la burguesía desconocer y destruir las organizaciones obreras, que son la escuela que ha de dar vida a una nueva y más perfecta sociedad que en la que actualmente vivimos.

Por cada nuevo acontecimiento en la lucha entablada de clase a clase, y por cada reacción que se origine de parte de gobiernos y capitalistas coligados con la liga de facinerosos, policía y jueces, que proceden arbitrariamente a la clausura de locales obreros, a perseguir y detener a los militantes más activos de la organización, se espera la muerte del movimiento obrero; pero, por el contrario, son pequeñas escaramuzas de la gran batalla final. Con estos atropellos que cometen la burguesía y el estado, vemos con más claridad y por experiencia que la misma lucha nos sugiere, que nos encontramos frente a un estado de descomposición del régimen, vale decir, que son los últimos estertores de una agonía lenta, pero que nadie puede evitar.

Ya ha cumplido su misión histórica el capitalismo, y una nueva fuerza social, una nueva clase viene a reemplazar el viejo régimen carcomido, que no puede proporcionar la felicidad a la colectividad, el bienestar y la libertad, no siendo el de una minoría parasitaria y explotadora que se ha erigido en poder y mandataria de los demás.

La reacción capitalista y del estado es un colazo de la vieja y convulsionada Europa que la misma guerra que ha determinado con el triunfo de unos y la derrota de otros, pero que en el fondo nadie ha ganado; lo único que han conquistado es haberse metido en un callejón sin salida, y que hoy todos los capitalistas y gobiernos del mundo se esfuerzan por reconstruir las industrias destruídas, a fin de salvarse.

En 1902, en momentos de pánico, la burguesía argentina, los señores llamados representantes del pueblo, que en realidad son los representantes del trigo, de la carne y de las industrias, tiburones todos ellos del capitalismo, se reunieron y dictaron la famosa ley de residencia; luego, más tarde, la de "orden social", cortando de esa manera todas las libertades y derechos que a cada habitante del país le asisten para pensar como mejor crea conveniente.

No es solamente en este país que se pisotea los derechos inalienables de la clase trabajadora; en Europa, y especialmente en Italia, son los fascistas; en Barcelona son los somatenes; en Hungría ya sabemos lo que sucedió con el terror blanco, y en Norte América, país de la democracia y de la libertad, han encarcelado a los mejores y más inteligentes militantes obreros de la organización de los "industriales del mundo".

¿Qué significa esto? Que el capitalismo lleva la guerra y el odio a la clase trabajadora hasta el último momento de su caída.

¿Nos llevará a la guerra civil esta reacción? ¿Podremos permanecer impasibles y fríos cual una estatua de mármol frente a los desmanes de la liga patriotera, que comete toda clase de fechorías, teniendo garantizada por el estado la impunidad de sus crímenes? No es el momento de razonar, puesto que el problema es de fuerza, y frente a la liga de los facinerosos hay que organizar la guardia roja, luchando con las mismas armas que emplean ellos. ¡El que a hierro mata, que a hierro muera! Es de la única manera que puede ser defendida la organización y los militantes obreros, constantemente amenazados por la ola reaccionaria desencadenada por todos los elementos repudiables que se cobijan bajo el manto azul y blanco de los bandoleros del mulato "Carlés".

Que los últimos acontecimientos sirvan para el proletariado del país como una dura y dolorosa experiencia, que sepa apreciar en su valor real.

Si la clase obrera estuviera totalmente unificada y no riñendo continuamente, perdiendo lastimosamente el tiempo mientras la burguesía apela a las armas y reconcentra todas sus fuerzas, las cosas marcharían en forma muy distinta y la lucha sería mucho más favorable!

¡A unificarse y a formar nuestra guardia roja!

Fortunato CAVALO.

Momentos de acción

Hoy más que nunca, la unidad se impone.

La lucha de clases que en el período anterior a la hecatombe europea no ofrecía francamente — salvo las alternativas violentas que le son inherentes — aspectos agudos bien pronunciados, hoy se manifiesta en uno de los períodos más álgidos de su desarrollo, revistiendo un carácter sumamente grave de franca y abierta hostilidad.

Parangonando los hechos, puede decirse que hasta ayer fueron simples escaramuzas las que caracterizaron la lucha entre las dos potencias sociales en pugna. Pero hoy parecen avecinarse momentos de acciones decisivas, que necesariamente deberán culminar en el triunfo definitivo de los más fuertes y mejor preparados para la contienda final.

La horrible tragedia en que se vieron envueltas las potencias europeas luchando por el predominio del mercado mundial, ha precipitado los acontecimientos allanando el camino a la revolución social, cuya chispa inicial nacida allá en la Rusia de los zares, se extenderá como un incendio voraz e incontenible a todos los pueblos del orbe.

Además, ha puesto de manifiesto en forma evidente y clara la incapacidad y la impotencia de la burguesía capitalista para continuar regiendo el destino de los pueblos, desde que todos sus esfuerzos para reparar el descalabro económico y el caos social producido por la guerra, están resultando completamente estériles, y aun más, se encuentran ante la amenaza de nuevas contiendas bélicas, y la tan cacareada paz a la que tantos loores se han elevado, resulta en verdad, la más grande farsa del siglo.

Estos mismos síntomas de descomposición presentan los estados capitalistas que no fueron afectados directamente por la guerra. La deducción lógica de este estado de cosas es que a la burguesía le ha sonado la hora fatal de la caída inevitable del trono de oro de su dominio. Esta ha cumplido su ciclo histórico como clase social, y según una ley fatal de la historia debe abandonar el escenario o sucumbir entre los escombros de un mundo que se derrumba para dejar paso a una nueva era en la vida de la humanidad.

La burguesía, siempre inteligente y previsora cuando se trata de defender sus intereses de clase, ha comprendido que pierde terreno en esta gran lucha histórica y sin vacilar pone en práctica abiertamente sus recursos propios: la violencia y la fuerza bruta, única arma que puede esgrimirse ante la razón y la verdad triunfantes.

La violencia fué siempre la base de su dominación, pero supo ejercerla con más o menos disimulo, atenuando las formas con el barniz de la democrasia. Hoy se ha quitado la careta, expresando sin ambajes su propósito de extinguir la organización sindical porque ésta entraña un peligro para el goce de sus privilegios y la estabilidad de su dominio.

En la hora actual el capitalismo dignamente representado por la funesta "liga patriótica" y la no menos funesta "asociación del trabajo" (ajeno) y con el apoyo incondicional del gobierno, ha desencadenado sus furias reaccionarias en la forma más brutal que concebirse pueda. Los hechos vandálicos que atestiguan la obra reaccionaria del capitalismo coaligado son del dominio público y no es del caso relatarlos. Sólo conviene dar la voz de alerta al proletariado regional, haciéndole notar que en los momentos de dura prueba por que atraviesa se está jugando su suerte, su presente y su porvenir y que una claudicación en la forma impuesta por la burguesía y el estado implicaría un retroceso de veinte años en el movimiento obrero.

Todo hace suponer que la reacción y represión que se hace sentir en estos momentos no es un acontecimiento circunstancial, sino que responden a un plan serena y concienzudamente formado de antemano para asestar un golpe de muerte a la organización sindical revolucionaria y procurar de encauzar a ésta por la vía de la legalidad, lo que equivaldría a desnaturalizarla completamente e imposibilitarla para practicar la acción directa.

Este es, evidentemente, el propósito del capitalismo y su aliado el estado. No hay tal orden perturbado, ni sentimientos patrióticos ofendidos, ni tranquilidad social alterada. Nada de esto. Esas son sandeces con que se embauca a los incautos.

El dilema para la clase obrera es de vida o muerte: o renuncia a todas sus conquistas que son el fruto de largos años y sacrificios, o se prepara, uniéndose solidariamente, para contrarrestar el temible ataque de su adversario.

No hay que vacilar. Los momentos son de acción decidida y enérgica si no se quiere sucumbir.

No tenemos nada que esperar de nadie. Estamos abandonados a nuestras propias fuerzas. Recurrir a la justicia del estado con denuncias y peticiones es ingenuo y pueril. Ellos son nuestros enemigos y su justicia es unilateral. No habrá más justicia que la que nosotros seamos capaces de suministrarnos por nuestros propios medios.

Que desaparezcan de una vez por todas las causas que nos mantuvieron divididos y cerremos filas para que podamos resistir victoriosamente los embates de la burguesía reaccionaria.

VIDELA REYNA.

De Barranqueras

En ésta también han querido hacer pichinchas los capitalistas. Creyeron que iban a tocar el cielo con las manos, sin pensar que podrían dar con sus espaldas en el suelo.

El cacareo burgués estuvo en auge. Se anunciaba el fin del mundo para los obreros, anunciándonos que íbamos a volver a los tiempos viejos.

Pero en Barranqueras no hay flojedad. Los guaraníes de ésta son capaces de todo, y parece que así lo han entendido los capitalistas, pues después de mandar una nota desconociendo a la F. O. M., las cosas continuaron como siempre.

Los federados están en su puesto, listos para defenderlo en toda forma.

¡Latente verbalismo!

El órgano de "La Fraternidad" se da por aludido del suelto nuestro referente al banquete, que no tenía más propósito que hacer constar que los que atacan a la F. O. R. A. porque hace un trámite ante una repartición pública tienen luego el descaro de invitar a banquetes a un ministro.

Ni intención teníamos de que hicieran otra cosa o dejaran de hacerlo otra vez. Eso pueden repetirlo cuando quieran y hasta pueden ir a comer y dormir con todos los ministros juntos. Al contrario, nos gustaría que lo invitaran a ello, a ver si el ministro les mandaría un negro en su representación para realizar tan interesante fiesta, dejando a los antipresidencialistas en una situación "interesante"...

En su contestación el órgano aludido emplea 334 líneas y en un editorial. Nuestro modesto sueltito se ha visto, pues, comentado en forma regia, de lo cual nos alegramos porque le dispensan más méritos que el que habríamos reclamado para él.

Pero el muy pícaro comentarista quiere ocultar que se invitó al ministro y hace aparecer como que estuvo presente el director de una oficina del trabajo ferroviario, sin decir que lo hizo en representación de aquél. La mistificación empieza, pero sin suerte, porque el anuncio de la invitación se hizo en los diarios y es un "secreto" de esos que nadie ignora.

Nos sale el editorialista con que hemos comentado un libro de César Viale, "alto empleado de policía"... Puede ser que se haya comentado ese libro, aunque esto no lo hemos hecho nosotros tampoco. No conocemos al autor, pero se nos asegura que no es "empleado de policía". De los asuntos de esta repartición mejor enterado estará el "escribiente" del artículo, posiblemente el mismo que fué designado por su acérrimo enemigo el "presidente maximalista" para delegado a la conferencia de Washington.

Si fuese como dice, serían colegas y servidores del presidente y del estado.

¿Socialismo presidencialista o socialismo presidencial? Son del género político y por mucha gresca que armen, son hermanos...

Veamos quién tiene intimidad con los representantes del ejecutivo y quién traiciona al proletariado. En la discusión del escalafón del personal de máquinas — y esto fué en vísperas del congreso mixto ferroviario — al manifestar el representante del gobierno que se seguiría escalafonando el demás personal, refiriéndose al de guardas, el señor Baliño dijo lo que transcribimos textualmente de la versión taquigráfica publicada en el órgano oficial de "La Fraternidad":

"Sr. Baliño. — El inconveniente va **a ser que no hay una organización que represente a todos los guardas; y entonces, va a ser difícil... poder arreglar la situación para todos en general. Ese va a ser el inconveniente. Así que, aun arreglando con un grupo de guardas el asunto de la licencia, va a ser un arreglo ineficaz.**" ("La Fraternidad", número 235, pág. 24.)

Este hecho elocuentísimo no merece comentario.

Y este señor, "representante obrero argentino", se había olvidado de la Federación Ferroviaria, organización que genuinamente representaba a las demás reparticiones y parte de tracción, y que La Fraternidad mantenía estrechas relaciones y que conjuntamente estaban preparando el congreso donde se realizaría la unidad de los obreros del riel.

Pasamos por alto las manifestaciones hechas por numerosos delegados en su última asamblea general, las comunicaciones en diversas oportunidades publicadas en los diarios, el comportamiento de sus representantes en la caja de jubilaciones y pensiones ferroviarias, etc., etc., asuntos que el mismo gremio sabrá con el tiempo poner en claro y dar el castigo merecido que corresponde a los autores de todo esto.

Por nuestra parte, hemos creído haber cumplido en contestarle — con demasiada complacencia — a la publicación hecha, tan ingenua como tonta, tratándose de un autor de tanta habilidad...

Que sigan realizando lunchs en compañía de burgueses y gobernantes, que así se hace la revolución... socialista parlamentaria en estado de:

"¡Latente verbalismo!"

Federación Obrera Marítima

SECCION ZARATE

ACLARANDO

El abajo firmante, secretario seccional de la F. O. Marítima, sección Zárate, por resolución de la C. D. va a demostrar con datos concretos que es inexacto el rumor que circula de que la oficialidad de los ferry-boats navegan con personal no federado, y menos que los mismos han tratado de seleccionar el personal, cuando éste por resolución general se dispuso a reanudar las tareas abandonadas en acto de protesta por los abusos policiales cometidos en Buenos Aires.

Si el día que se recibió telegráficamente de Buenos Aires la orden de la vuelta al trabajo no se hizo, no fué por culpa de los oficiales, fué debido a que el directorio del ferrocarril intentando aprovechar el momento de confusión por el que atravesaba la F. O. M., quiso reducir personal en el ferry-boat "Lucía Carbó", cosa que no pudo lograr porque la F. O. M. como institución aguerrida que es, pronto se repuso, y encarando el asunto con toda la atención y cordura que el caso requería no permitió una vez más, que se cumpliera lo que se había propuesto hacer el directorio del ferrocarril, que en mala hora buscaba revancha a la pasada huelga, donde la F. O. M. supo salir airosa a pesar de todas las trabas que se le pusieron, no só'o de parte del ferrocarril, sino también por los poderes constituídos. Pero... nada valió, nada pudo detener a la férrea organización que otra vez se imponía a su enemigo, el capital.

El ferrocarril pensó que ya había llegado el momento de dar por tierra con la F. O. M. y quiso pulsar al enfermo que ya lo contaba cadáver, y, ¡horror!, el enfermo ya había recuperado sus cualidades habituales, y se disponía a luchar nuevamente con su enemigo, con lo cual demostró a propios y extraños que su punto de mira es el de mantener bien altas sus conquistas conseguidas a fuerza de grandes luchas, y que no estuvo ni está dispuesta a dejarse arrebatar sin antes luchar como lo hizo en la pasada huelga en contra de la empresa de la "M", a la cual le hizo sentir el peso de la organización al tenerle trece meses la flota paralizada, siendo que la prensa burguesa decía en sus columnas que los obreros marítimos serían suplantados en el acto, por cuanto éstos no eran más que simples braceros.

La capacidad técnica de los que componen la F. O. M. en esta ocasión, fué reconocida por la burguesía aunque en principio trataran de desconocerla; pero llegó el momento que ofertaban buenos jornales y no hubo uno solo que desertara de las filas para hacer el mísero papel de crumiro. ¡Bello acto de los marinos!

Por la comisión,

J. C. DEBEHERES.

BUFFACH

Se nos asegura que nuestras réplicas a la multitud de enemigos de la F. O. R. A. producen entre ellos el mismo efecto que el buffach entre los insectos.

Otros opinan que son chicotazos que levantan roncha.

Así será, quizá.

Los que eso dicen son compañeros autorizados, de cuyas opiniones no podemos dudar. Pero debemos advertir que nuestra intención no es la de matar a los enemigos, sino de curarlos de sus lacras.

Así como hay casas viejas llenas de arañas, ciempiés, cucarachas y otra serie de bichos, también se forma en la cabeza de la gente de partido o de grupo un conjunto de ideas parásitas que hacen tanto daño en la organización y en los sujetos que la sufren, como aquellos bicharracos en un edificio. Y como en éstos se apela al insecticida o a una reparación, limpieza y pintura, así es necesario limpiar de malezas el "cofre" de muchos señores que quieren oficiar de "maestros" del proletariado, dándole una mano de pintura que les saque las telarañas y les extermine la serie de bichos que los tienen intranquilos.

De vez en cuando hay que limpiar las máquinas para que funcionen bien. Así el cerebro de esos "maestros", que es la máquina de escribir artículos, pues si no se la libra de residuos funcionará mal y dará productos defectuosos; es decir, disparates, errores, inexactitudes, macanas y demás.

Después de una buena limpieza funcionará mejor.

Y los muy bandidos en vez de agradecernos chillarán contra nosotros.

Así el enfermo de llaga grita cuando se le extrae con mano firme la materia purulenta.

Pero la convicción del bien nos asiste, y ella nos alienta.

Federación Gráfica Bonaerense

A consecuencia de la criminal reacción puesta en práctica por la burguesía coaligada, este gremio resiste con denodada valentía las tentativas de varios industriales, que aprovechando este estado de desorientación intentan arrancar las mejoras que a costa de grandes sacrificios pudieron implantar los trabajadores hace dos años.

La "Unión Gráfica", sindicato patronal de las artes gráficas, ha roto sus relaciones con el sindicato obrero, creyendo que éste se hallaría en tal estado de descomposición que le sería facilísimo arrancarle esas conquistas.

Afortunadamente, la clase trabajadora ya está aleccionada y fuertemente preparada para resistir al maquiavelismo de la burguesía asquerosa, vil y cobarde, que en todo momento provoca sin detenerse a examinar las despreciables armas que para conseguir sus fines emplea.

Los chacales de la industria, que en otro tiempo manifestaran sus "buenos" propósitos de coordinar ideas y convenios con los obreros, han aprovechado los momentos actuales para borrar con el codo lo que habían firmado con la mano, provocando a sus personales con objeto de pulsar las fuerzas buscando el momento oportuno para poder implantar la jornada de 48 horas en lugar de 44 que se trabajan actualmente.

No son, precisamente, los pequeños industriales los que han iniciado estas tentativas, son las grandes casas como la Compañía General de Fósforos, que a pesar de haberse repartido una utilidad de 3.150.000 pesos, creen en su establecimiento, y en una sola sección, un crisis de trabajo ficticia, la que dió origen a la suspensión de un 50 o|o del personal de la misma, atropellando con esto, no lo convenido con la "Federación Gráfica" sino su propio reglamento que pocas horas antes había sido fijado en todas las secciones; con lo que nos demuestra una vez más el chicaneo del director de este establecimiento, para conseguir el propósito de su incomparable soberbia, empleando toda clase de medios para consumar su venganza con los más activos militantes del sindicato, quienes estando acostumbrados a sufrir toda clase de penurias impuestas por la burguesía, no les ha sorprendido esta pequeña piedra que se ha puesto para interceptar su paso. Al contrario, en estos camaradas ha despertado más entusiasmo para trabajar por la causa, disponiéndose a llevar a cabo una gran agitación en el gremio y prepararle para que dentro de un corto plazo se presente ante la burguesía imponiendo conquistas de mejoramiento, muy superiores a las que actualmente disfruta.

La situación de los conflictos que sostiene este gremio es enteramente satisfactoria; todos los personales se hallan firmemente en la lucha, dispuestos a no volver al trabajo sin un completo triunfo.

Atlántida — Esta casa editora fué la primera que se prestó al práctico maquiavelismo de los industriales gráficos, rompiendo con el sindicato, a consecuencia de cuya actitud, y a pesar de los grandes avisos que publicara en los periódicos burgueses en demanda de personal, se vió en la imperiosa necesidad de suspender sus revistas durante dos semanas.

Debido a la confusión creada por la represión policial y a la labor desarrollada por los reclutadores de crumiros, una parte del personal abandonó sus filas de combate volviendo al trabajo.

Como una gran mayoría de estos obreros se comprometieran posteriormente a abandonar el trabajo si el sindicato así se lo ordenaba, la asamblea general celebrada por el gremio aprobó la siguiente resolución.

"1o. Que todo aquel que quiera conti-

nuar siendo obrero organizado debe hacer inmediato abandono de ese taller, siendo puesto al margen de la organización quien así no lo hiciere.

2o. Pide al gremio la ratificación del boicot decretado por la C. G. A. a las revistas "Atlántida", "Iris", "El Gráfico" y "Billiken" de la Editorial Atlántida."

Los lectores de LA ORGANIZACION OBRERA deben convertirse en agentes boicoteadores de estas revistas para que en un plazo breve se le haga morder el polvo de la derrota.

The Autl y Wiborg — El personal de esta casa sigue firme en la lucha, no escatimando sacrificio para convencer al personal adventicio, sacando todos los días algún crumiro.

La desorganización interna de la casa es completa, la fabricación de la tinta es tan perfecta que siendo la especialidad de la casa la tinta de color, le han sido devueltas dos remesas de tinta de diario; la remesa de papel tan pronto entra como salen, debido a los errores en su clasificación.

El subgerente de esta casa, activo militante de la liga patriotera, recorre los domicilios de los obreros de la casa ofreciéndoles mejores condiciones de trabajo que anteriormente tenían, pero éstos, firmes en su puesto de lucha, manifiestan que es al sindicato donde deben dirigirse.

Krieger — Este industrial sigue en su torpe propósito de desconocer al sindicato a pesar de los trabajos improbos para conseguir el personal, tiene que convencerse que no son estos tiempos para trabajar con personal desorganizado.

Otero — El personal de esta casa sigue unánime en la calle a la espera que este industrial comprenda que sin el personal federado no puede trabajar.

Danón — Este industrial que hace dos meses provocó a su personal despidiendo a los más activos militantes d[el] sindicato ha presentado quiebra porque el personal se negó a trabajar en las condiciones que le imponía.

Ferriol — Este industrial que cuando era obrero demostraba ser muy revolucionario, niega los derechos a los obreros, cuya actitud le ha hecho sentir el peso de la organización obligándol[o] a cerrar sus puertas por causa de que el personal no ha concurrido al trabajo.

Neuman — El personal de esta casa que desde tiempo atrás venía organizándose por intermedio de la comisión de propaganda, presentó un pliego de condiciones que después de un día de huelga fué impuesto en todas sus partes.

Tranquilamente...

Muchos camaradas se han alarmado por la campaña que se ha iniciado en contra de la F. O. R. A. y los sindicalistas, especialmente desde el órgano del partido socialista "viejo", y no es para tanto. Las cosas deben ser tomadas tranquilamente, porque todos los ataques que se nos pueda dirigir no harán más que beneficiarnos, y casi se puede afirmar que es mucho mejor que cierta gente esté contra nosotros, porque es bien flaco el servicio que nos prestarían con su amistad...

En los acontecimientos últimos, cada cual ha tenido la participación que le imponía su situación: unos, los más exaltados, se escondían porque tienen la manía de la persecución; otros hemos estado en nuestros puestos tranquilamente y los terceros han tratado de "sacar tajada" de la situación.

Bien, en primer término se reprocha a la F. O. R.A . que hubiera intervenido en un asunto que afectaba a un sindicato autónomo, olvidando que se trataba de la defensa de derechos que afectan por igual a todos los trabajadores sindicados, y que por igual todos deben defender; posteriormente, los "líders" del "quintismo" quisieron hacerse las damiselas engañadas, pretendiendo ocultar que los pocos y raquíticos sindicatos con que cuenta en la capital no respondieron a la declaración de la huelga y los que lo hicieron fueron los primeros en volver al trabajo, y que, toda la prédica incendiaria que hicieron en tiempos normales no es más que cháchara y hojarasca ya que no solo no emplearon violencia, sino que hasta huían de sus propias sombras. Terminada la huelga y como no se cantaran loas al "desprendimiento" del partido socialista al poner sus abogados al servicio de los obreros presos, este inicia un recio ataque a los sindicalistas, usando el arma ruin que siempre han empleado. ¿Y qué? Nosotros, a pesar de todo estamos "vivitos y coleando". Que nos atacan de varios sectores? Es señal que el "grupito" vale mucho, y que es consecuente con sus concepciones, puesto que los ataques parten de políticos y sectarios, nuestros adversarios de toda la vida.

Y si, con tranquilidad debemos notar que los atacantes del "quinto" son elementos sin autoridad moral, porque los que integraban el comité mixto ni siquiera pertenecen a sindicatos federados en esa entidad y por la otra parte, se trata de leguleyos del partido y de un partido en que los obreros no tienen mayor participación, porque sus componentes son casi todos comerciantes y elementos de la clase media.

¿Para qué ofuscarnos? No vale la pena, los adversarios son casi indignos de que se les tome en serio, máximo, cuando no son capaces de combatirnos con altura. Ellos descienden al estercolero y nosotros no debemos seguirlos. Nuestros principios, nuestra actuación y actos son buenos, pero que supongan lo que más les convenga, no nos interesa, porque en los hechos está la mejor refutación.

Que por allí surja algún tipejo que se haga eco de esos chismes; con ello hace su retrato moral y nos debemos alegrar por conocer su catadura: que alguno de los pocos afiliados obreros que tienen aún el partido, responda a la campaña de la familia que impera en el partido? Si tiene alma de obrero ya vendrá con nosotros, si es un lacayo continuará con ellos, y eso es beneficioso; no queremos hombres que no tengan independencia de criterio y que bailen al compás de la música que le toquen.

Y para qué seguir, no hay que hacerse mala sangre; políticos y sectarios deben ser siempre adversarios y, adversarios desleales, los lebreles le harán coro y nosotros continuaremos nuestra obra tranquilamente, cimentando la organización sindical, tratando de elevar la ilustración de nuestros hermanos de clase y con ello minamos la existencia de esa gente, haciendo que los primeros se debatan en su propia impotencia y que los segundos sean absorbidos cada vez más por la democracia, hasta que se coloquen en el puesto que le depara la sociedad: serviles y defensores de la burguesía.

Esto debemos hacerlo tranquilamente, como proceden los que tienen la consciencia limpia y saben cumplir con su deber.

NATO.

¡Los pobres burgueses!

Publicamos a continuación algunos párrafos de un artículo de "El Duende", aparecido en "El Obrero Gráfico", que pone de manifiesto la hipocresía burguesa que lastimosamente se queja del escaso resultado de sus negocios:

COMPAÑIA GENERAL DE FOSFOROS

¡3.150.000 pesos!

Toda vez que nos hemos presentado ante los industriales gráficos con la misión de formular algún reclamo, sea en las condiciones higiénicas como en mejoras de salarios estipulados en nuestras tarifas, nuestros oídos han escuchado lamentaciones sobre la decadencia de la industria, la cuál, según ellos, viene experimentando una considerable pérdida de dos años a esta parte, cuyo fenómeno atribuyen que estriba a nuestras constantes reclamaciones de mejoras.

Como es natural, los burgueses gráficos poseen una cierta inteligencia, haciendo tales razonamientos alrededor de sus aseveraciones, que cualquiera que los oyera (no siendo nosotros), sacaría la impresión tal cual la pintan: es decir: pensarían y afirmarían que nuestros burgueses son unas personas muy buenas, muy humanitarias, que se someten a innumerables privaciones por retribuir al obrero lo mejor posible; en fin, que si nosotros persistimos en nuestra demanda de mejoras, en un corto plazo quedarían clausurados todos los establecimientos gráficos, pues sus industriales no ganarían lo suficiente para cubrir los gastos de jornales.

La fundación de esta empresa data del año 1888, con un capital inicial de 1.500.000 pesos, habiendo tenido un desarrollo tan floreciente que, debido al esfuerzo realizado por los obreros ocupados en ella desde esa fecha hasta hoy, ha llegado a acumular un capital de 17.850.000 pesos. Esta acumulación se ha ido realizando únicamente con un dos por ciento de las utilidades que se han destinado al fondo de reserva, sin tener necesidad de desembolsar un solo centavo sus accionistas ni tampoco dejar de percibir su "modesto" dividendo, el cual algunos años ha alcanzado a más del cien por ciento.

Indistintamente, en cualquiera de las secciones de la casa, cuando se nota alguna nerviosidad entre los obreros por los deseos de mejorar sus condiciones de vida, por boca de los altos empleados se les manifiesta que "miren bien" lo que van a hacer.

Si son fosforeros, se les dice que la compañía pierde plata con esa sección, y que con quien gana es con los gráficos y papeleros. A éstos se les repite la misma cantilena, diciéndoles que lo que da utilidad a la casa son los fósforos, pues las demás secciones las tienen por no cerrarlas y dejar sin pan a muchas familias.

Nosotros que somos un tanto desconfiados sobre determinadas versiones que circulan por esos mundos, nos hemos puesto sobre la pista y hemos averiguado que los accionistas de esta "arruinada" empresa se han reunido el día 22 para considerar las utilidades habidas en el ejercicio pasado, las que ascienden a la "modestísima" suma de 3.150.000 nacionales, acordando distribuir esta "miseria" en la siguiente forma:

85 o|o	a los accionistas .	$ 2.677.500
6 o|o	al directorio . . .	„ 189.000
2 o|o	al fondo reserva .	„ 63.000
7 o|o	al fondo previsión	„ 220.500
100	Total . .	$ 3.150.000

A pesar de esta fabulosa utilidad, los representantes de esta empresa no escatiman argumentos para tratar de demostrar cuando se trata de reclamaciones de salarios para los obreros, que no es posible acceder a las mismas debido a que se colocarían en situación desventajosa a consecuencia de la ruinosa competencia que le harían los demás industriales.

De los ferroviarios

Hemos recibido varios artículos de compañeros y resoluciones de distintas secciones ferroviarias tratando de la actitud de la junta central de la Confraternidad Ferroviaria y del incidente con la sección Cañada de Gómez.

Esta redacción lamenta no poder dar publicidad a esas colaboraciones, sin por ello juzgarlas impropias, porque por sistema nos hemos negado a publicar incidencias internas de la organización, debido a que las hay en todas: sindicatos, federaciones y seccionales, y que de darles cabida habría sido imposible tratar otros asuntos.

No entendemos con esto reprochar la actitud valiente de las secciones que en su espíritu han estado concordes y en perfecta disciplina con la F. O. R. A. Pero es necesario que eso se trate internamente, y que allí se imponga la línea que corresponda dentro del concepto revolucionario de la organización de clase.

Sin embargo, y a fin de complacer en cuanto fuera posible a los compañeros de que hablamos, someteremos al Consejo la cuestión, y siempre que él lo autorice, daremos gustosos publicidad a esos escritos.

El local de los choferes

INICUA FARSA

El local del Sindicato de Chauffeurs, clausurado el 25 de mayo — ¡fecha de gloria! — ha sido reabierto. Pero hay un caso interesante: a la casa se le ha levantado la clausura, pero no a la secretaría del Sindicato que ocupa la casa.

Hay en el edificio como 14 gremios, todos los cuales tienen ahora el derecho de reunirse, de acuerdo a la merced de las autoridades que después de un mes han levantado la clausura, pero el sindicato dueño de casa — diremos así — no puede reunirse...

El asunto se presta para un sainete en el cual sería protagonista el señor jefe de policía.

El local presenta un aspecto de completo desorden.

Los vándalos de la democracia han andado por él, dejando los encantos de sus sistemas para demostrar su superioridad sobre los sistemas obreros.

Las enseñanzas no serán desperdiciadas y si los trabajadores se ajustan a los hechos abandonando partidismos y doctrinarismos infecundos, han de dar un resultado sorprendente.

Sabremos aprender y quizá superemos a los maestros.

Para sectarios y políticos

Una excelente desautorización

Damos a continuación un artículo que reproducimos de "El Comunista" de Rosario, firmado por Fernando Gonzalo.

Es una buena réplica a las imbecilidades de los que han querido desprestigiar al movimiento obrero para prestigiar a sus partidos o sus bandos.

He aquí el artículo:

¡Hay que seleccionar los granos!

Sin prevención, afanosos por conocer en su proceso interno el desarrollo de la última huelga general, hemos leído el manifiesto editado por el comité de huelga de la F. O. R. A. Comunista.

Es una hoja desalada, pobrísima, plagada de lugares comunes y con faltas ortográficas inadmisibles en documentos emanados de un organismo acreditado y ponderable como es nuestra central revolucionaria. Esto, en cuanto a su externa arquitectura.

Con respecto a su fondo, la mala impresión que se recibe al solo vistazo del texto, se acentúa ante la inocuidad de lo que, por viejo, reeditando un lenguaje ya desusado, se subtitula enfáticamente "balance de valores materiales y morales".

Aquello no es ni balance ni dios que lo fundó. Aquello no es nada. Con el "corazón torturado de dolor" en el titulado balance se consigna que la F. O. R. A. Comunista ha sido una vez más "traicionada". Los traidores son los de la Federación del X Congreso, y aun cuando en el "balance" no se dice, pues ni siquiera avanza un solo detalle, al parecer la tremenda "traición" consiste en que la Federación del X Congreso ordenó la vuelta al trabajo el día martes de la huelga, precisamente el día que lo ordenaron la Federación Local Rosarina y muchos otros, indudablemente "traidores", sindicatos comunistas. Según el citado comité federal de huelga, la culpa de la "traición" es de la entente aprobada entre las dos Federaciones. Más adelante, el "balance de valores materiales y morales" reproduce un reportaje aparecido en un diario amarillo, en el cual el declarante dice que el jefe de policía Elpidio González al ver a las dos comisiones federativas "arrugó el entrecejo". Esta es, parece, la gravísima prueba de la "traición", la prueba indesmentible.

Francamente, para encontrar algo parecido a este "balance", es preciso retroceder a muchos años atrás, a la época que la secretaría de la F. O. R. A. Comunista estaba a cargo de un afiliado a cierto centro infantil o a otra secretaría presidida por un borracho, secretarías ambas que a la Federación hundieron en el mayor de los desprestigios.

Estamos cansados de quienes en todos los trances como el pasado, intentan ridiculizar a nuestro organismo presentándolo como a una infeliz e ingenua doncella siempre engañada, y estamos cansados — máxime en estas circunstancias — de que con la espeluznante palabra de ¡traición! se quieran ocultar intenciones divisionistas e indisculpables y hasta delincuentes torpezas. Estamos verdaderamente cansados de este juego, y los trabajadores no permitirán que se repita sabiéndose que ese gastadísimo cliché se emplea para dificultar y malograr un vigoroso movimiento de unidad sindical, movimiento que se desarrolla en los momentos de mayor urgencia, cuando el capitalismo unificado más desea se perpetúe la lucha intestina, a objeto de batirnos con menor esfuerzo y menor resistencia.

No queremos puntualizar graves cargos a quienes en instantes aciagos para todos, guarecidos indebidamente, con fraude, en nuestra organización central, han querido dar un golpe al movimiento unificador que los trabajadores auténticos propulsan con ardor. Esperamos que la minoría honesta y sensata del comité de huelga se expida, como es preciso se expida si no quiere complicarse con los torpes que produjeron y prolongaron el desastre, y esperamos que la Federación Provincial de Santa Fe reciba los informes que ha recabado de ambas federaciones regionales y que se conozcan los nombres de los que compusieron el comité de huelga general a objeto de identificar su condición sindical, esperamos toda esa documentación así como la palabra de quienes lo han presenciado y que hallarán en oportunidad, para abrir un juicio definitivo, un juicio lapidario sobre los audaces que pretenden perpetuar las divisiones entre los revolucionarios y que en homenaje a sus insanos proyectos no trepidaron en provocar un desastre como el pasado para justificar el monstruoso postulado de la discordia.

Anhelamos una F. O. R. A. Comunista grande, prestigiosa y respetada. Bajo la serena e inteligente dirección de un consejo quebrantado en sus mejores elementos, ella se agigantó hasta merecer la consideración de sus más desalmados adversarios. Pero desde hace un tiempo a esta parte, elementos de desprestigio vienen trabajando su desconcepto y su ruina mediante procedimientos y prédicas que los obreros repudian tanto como favorecen a los enemigos. Y contra esos elementos no cejaremos de exhortar demandando una enérgica reacción por parte de los hombres equilibrados que hay en nuestras filas.

No es honesto continuar transigiendo con los que aspiran a tirar barranca abajo lo que tantos sacrificios costó afianzar; no es prudente tolerar un momento más a los insensatos que han confundido la organización sindical del proletariado con un trampolín fácil de utilizar durante las ociosas acrobacias de sus atormentadas particularidades.

La última huelga ha de ser la honda sepultura de un régimen de ligerezas y liviandades y ha de significar la iniciación de un levantamiento colectivo del comunismo anárquico contra los nombres "personales" y contra los desvaríos de quienes se erigen en capataces de las multitudes que despreciativamente consideran "amorfas" y sujetas a sus "iluminadas" y "puras" ilusiones.

Ha llegado el momento de la selección y la selección se hará rigurosamente.

NUEVOS VALORES

El criterio imperante para fijar la retribución al obrero se ha fundado sobre el límite mínimo de las necesidades urgentes indispensables de orden material, sin las cuales la subsistencia del trabajador sería imposible y perecería, dejando sin brazos al capital.

De modo que en un período dado se establecía una retribución diaria de tres pesos, por ejemplo, los cuales el capitalista, en forma de fabricante, entregaba al operario; pero luego el mismo capitalista, en forma de comerciante, retiraba de las mismas manos a que los había entregado, a cambio de lo necesario para la existencia del trabajador, sin dejarle absolutamente nada.

De modo que el capital que reclama para sí el derecho a un interés anual por su uso — aparte de otra compensación que el capitalista se asigna en toda empresa por su aporte personal —, no reconocía al proletariado igual derecho por el uso de su fuerza de trabajo o máquina humana, si se nos permite la frase, y ni siquiera por el desgaste de la misma. De modo, que agotado por el trabajo y la edad, el asalariado no tenía más recurso que la mendicidad, a la cual han recurrido muchos antiguos trabajadores, después de dar cuanto de sí podían dar en una existencia fecunda de medio siglo de ocupación en los campos de labor...

En el mínimo de necesidades, pues, sólo se establecían los recursos para el alimento, muy deficiente, por cierto, y los del vestuario y la habitación, peores y más escasos todavía.

Exactamente como si se administrase en dinero la mantención a las bestias...

Cuando se hacía un cálculo, se anotaba solamente los comestibles necesarios a una familia, alquiler de la habitación y ropas. No se incluía en la cuenta renglones importantes relativos a la distracción, tan necesaria en la existencia del ser sociable por excelencia.

Sabido es que en las clases burguesas el lujo y la figuración social representan mucho más en sus balances domésticos, que el renglón de alimentación y buena habitación. Los mismos altos empleados del estado tienen una asignación especial para gastos de etiqueta, además de una codiciable asignación mensual.

Para el obrero, después del escaso salario, tenía el muy espléndido suplemento de las multas y los descuentos, por tal o cual falta o por trabajo mal hecho, a juicio de un juez parcial como el patrón o un representante suyo... En cambio, los altos dignatarios del estado podían cometer los errores más grandes en sus funciones, perjudicando al pueblo en millones, sin el más remoto temor de multa alguna.

Toda la tarea más ingrata de la sociedad, para el proletariado; todo lo más liviano y grato, como la dirección y el mando, para la nobleza rústica del dinero; el mal concepto y la mala recompensa, para el obrero; la distinción, el favoritismo, la retribución abundante, para la burguesía y sus hijos.

Luego, no sólo se deja, se condena, más bien dicho, a la ignorancia a la clase obrera, sino que se le reprocha su estado y sus consecuencias correlativas, cual el vicio, la grosería, etc.

Para que el obrero no tenga esas malas condiciones, es necesario retribuirle bien el trabajo a fin de que disponga de lo necesario para poder vestir pasablemente; para enviar sus hijos a la escuela, instruírlos e instruírse; para adquirir revistas, diarios, libros, en reemplazo de los vasos de alcohol, que es lo único que le permite adquirir su escaso jornal y lo único que le hace concebir el estado de atraso en que se ha desenvuelto.

Para que un hombre se dedique a practicar una vida sana y arreglada, es necesario que tenga la inteligencia y discernimiento para comprenderla, elegirla y amarla; es necesario que pueda practicarla con los medios indispensables, y también necesita un estímulo constante para ello. Todo, en la vida natural como en la vida social, tiende a degenerar en lo silvestre y grosero, y para impedirlo se requiere el cultivo incesante y cuidadoso. Dejad el más bello jardín abandonado un solo año, y veréis qué degeneración. En ello no hay más que una culpa: el abandono. Así el proletariado, sólo, desunido, sin que nadie se preocupara de él sino era para explotarlo, envilecerlo y ultrajarlo, no podía ser un modelo de virtud. Pero ya hay quien se preocupa de él, el único que puede hacerlo con más eficacia y con el más puro interés: ¡el mismo!

Se preocupa, y ha conseguido ya inmensos beneficios morales y materiales del nuevo estado que comprende su condición orgánica moderna en la vasta esfera de la organización sindical.

En las grandes ciudades donde desde hace muchos años se ha hecho sentir la fuerza del proletariado organizado, la fisonomía del obrero ha cambiado radicalmente. La embriaguez queda ya en ellas reducida a un mínimo insignificante; sus gustos son más elevados y su aspecto, su indumentaria e instrucción se hallan muy por encima a su antiguo período de desunión e ignorancia.

Hay pasión allí, para las bibliotecas, fundadas y sostenidas por obreros; por las cuestiones públicas y los problemas importantes de todos los pueblos; por los deportes de toda índole y por mil asuntos que todos ellos sirven para impedir las malas prácticas, mejor que las medidas coercitivas, sin virtud alguna, formando así un pueblo consciente y fuerte, apto para mejores destinos.

Teseo ANDINO.

Unidad orgánica del proletariado

A las colectividades obreras, en cuanto han tenido conciencia del valor de su unidad para combatir al capitalismo, se les ha presentado el problema de cómo realizarían esta unidad. Teniendo todos los obreros iguales intereses que defender, iguales mejoras que conquistas, e igual enemigo que combatir, la solución es accesible y en extremo práctica. En el terreno de la política, de la ideología o de la religión, podrán sus respectivos sustentadores, defender con apasionamiento y energía su ideal o religión, tratando de combatir o persuadir a su contrincante para hacer prevalecer su tendencia; en el terreno de la unidad obrera, hay que despojarse de todo sectarismo e ingresar en él, como simple asalariado, que desea en unión con los de su clase reivindicar sus derechos.

Y es así que deponiendo enconos y tendencias, las agrupaciones obreras se van fortaleciendo, pues el proletariado ha comprendido que para su provechosa defensa, hay que asociarse entre sí a los efectos de la solidaridad y apoyo mutuo, e iniciar una labor práctica e inteligente en el vasto terreno de la lucha gremial, ejerciendo en esta lucha la única arma que es la fuerza de unión, encuadradas dentro de la técnica que nos aconseja el claro concepto del sindicalismo.

Todos sabemos, que la evolución de la mecánica aplicada a la industria, ha producido dentro de ésta una verdadera revolución. Debido al adelanto de la maquinaria, ha desaparecido el antiguo obrero con conocimientos totales de todo un oficio, especializándose cada operario en una sección de su rama, trabajo que ha dejado de hacerse manualmente, para hacerse hoy por medio de la maquinaria. La aplicación de la mecánica en la industria ha producido un desalojo de obreros de las mismas, puesto que por el medio mecánico se centuplica la producción del trabajo, haciendo cada máquina, según la industria, el trabajo equivalente a varios obreros.

Por una parte, sería casi imposible solicitar mejoras solo para los obreros ocupados en una sección de una industria, puesto que el artículo que elaboran, da su producto que puede beneficiar por partes iguales a todos los productores, y no quedar unos en inferioridad de condiciones que los otros. Por otra parte el capitalista se beneficia grandemente con la aplicación de la maquinaria en la industria, pues solo con el jornal de un obrero obtiene el producto equivalente al de varios de ellos, lo que causa la abundancia de desocupados, entrando éstos en competencia, pues ofrecen su esfuerzo muscular cada vez a precios más reducidos.

Para evitar los efectos desastrosos que origina el progreso técnico, es que se forma la organización, la cual uniforma la acción de los productores sobre la base de sus necesidades. A tal objeto responde el primer punto, el más esencial, de las reclamaciones obreras, o sea la reducción de la jornada de trabajo, la cual permite ocupar mayor número de obreros, a la vez que da un descanso humano a los otros, para que reponga las fuerzas perdidas en la faena diaria.

El punto esencial para la clase productora, su palanca para remover el mundo cual Arquímides, es su unidad. Por ella hoy tiene el proletariado un valor social que no tenía ayer. Antes no era nada porque eran fuerzas desunidas y antagónicas; hoy son algo, mucho quizá, porque comenzaron a practicar la unión, y mañana, cuando esa unión sea completa, el proletariado será todo.

LA VIDA SINDICAL

Es un deber boicotear a los productos "Avanti"

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir son:

"AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

Huelgas y reclamaciones e información general

INTERIOR

BALCARCE. — Iniciación de la huelga general. — Terminación de la misma. — Condenable actitud de la policía. — Conocidos en Balcarce los inicuos atropellos llevados a cabo contra las organizaciones obreras de la capital federal, la detención arbitraria de sus más activos militantes, incluso el Consejo de la F. O. R. A. y la declaración de huelga general hecha por éste, se reunió el consejo de la Federación O. Local, conjuntamente con las CC. AA. de los sindicatos adheridos, resolviéndose que a contar del día 3 a las 10 se hiciera efectiva la huelga general en esta localidad.

De más está hacer constar que el movimiento adquirió toda la intensidad deseada, pues, exceptuando algunos pocos desgraciados de viejas mañas que ahora deberán rendir cuentas de su traición, nadie se prestó a oficiar de crumiro.

El día 8, reunidos el consejo y las CC. AA., se resolvió dar por terminada la huelga a las 14 horas, visto que la Confraternidad Ferroviaria no se había adherido al movimiento y que importantes organizaciones de la capital habían decretado la vuelta al trabajo.

Vueltos los compañeros federados al trabajo, se encontraron con algunos obstáculos puestos por los patrones de panaderías y otros. Debido a ellos, se encuentran en huelga los sindicatos de panaderos y el gastronómico.

Durante la huelga se registraron algunas detenciones de compañeros, sin que mediaran causas para ello. Obtuvieron la libertad por gestiones del consejo local.

—Es digna de elogio la actitud observada por la compañía de teatro que actúa en el Colón de ésta, la que se puso a disposición de la Federación O. Local.

—A causa de la huelga referida, no se llevó a cabo el acto organizado para el día 5 de junio, pero el consejo local en su última reunión resolvió postergarlo.

HUINCA RENANCO. — Mitin de protesta contra el bandolerismo liguista de Gualeguaychú. — Con la presencia de todos los sindicatos locales se llevó a cabo el mitin de protesta contra el vandalismo liguista de Gualeguaychú.

Ante una enorme concurrencia abrió el acto el secretario general, Tomás Díaz. Expuso el motivo de la reunión e hizo un relato de los sucesos cometidos en Gualeguaychú por la liga carlesiana. La multitud entusiasta — compuesta por más de dos mil personas — prorrumpió en gritos de ¡abajo la liga patriótica, pidiendo la disolución de la misma.

Luego ocupó la tribuna el compañero Orsi, que supo arrancar aplausos a la multitud. La liga patriotera argentina, "brigada" local aquí no existe, y si existe está disuelta, por lo que se conservó el mayor orden. A las 17.30 se cerró el acto, vitoreando a la F. O. R. A., F. O. M., C. Ferroviaria y demás federaciones obreras.

CAÑADA VERDE. — Mitin de protesta. — Delegación de Huinca Renancó. — Se realizó el mitin de protesta contra la liga patriotera, con motivo de los hechos vandálicos que cometieron sus secuaces en Gualeguaychú. Hicieron uso de la palabra los compañeros delegados que se pidió a la sección Huinca Renancó, José Tomás y Carlos Mussi y la compañera de este último, que atacaron duramente a la liga patriotera. Habló también la compañera Manuela Domínguez, de Huinca Renancó, miembros componentes todos ellos del Sindicato de Oficios Varios de aquella localidad.

Terminó el acto a los gritos de ¡Viva la F. O. R. A., F. O. M. y C. Ferroviaria!

SANTA FE. — La liga reclutando carneros. — Han llegado hasta aquí los inmundos negreros que componen la decadente llamada liga patriótica argentina a reclutar carneros para transportarlos en jaulas — tal cual era su condición — a la capital federal para reemplazar a los valientes compañeros que en Buenos Aires se hallaban en huelga.

Estos miserables, espíritus serviles, han ido a ponerse bajo las órdenes del amo que los azota.

Pero estos infelices no merecen sino el repudio de los trabajadores sinceros y conscientes. Recomendamos a estos carneros a los compañeros de la capital federal.

VILLA QUILINO. — Reorganización del Sindicato de las canteras. — Presentación de un pliego. — El día 14 de junio se reorganizó el Sindicato Unión Obreros de las Canteras y después de nombrarse la comisión se redactó un pliego de condiciones que fué presentado a la empresa "Valentín Santamaría Ltda.".

He aquí el pliego de condiciones:

1. Reconocimiento del sindicato.
2. Seguro contra accidentes del trabajo; el obrero accidentado estará libre de todo gasto de medicamentos, desde el día del accidente hasta recobrar la salud y se le abonará medio jornal a razón de lo que gana.
3. Libertad absoluta de comedor y mercaderías.
4. No trabajar más de 8 horas diarias.
5. No despedir obreros sin causa justificada.
6. Dar toda la herramienta necesaria para el trabajo.
7. El adoquín será pagado a $ 6 el ciento.
8. El cordón a martelina a $ 3.25 el metro lineal, cortarlo y hacerlo.
9. El pago se efectuará del 1o. al 10 de cada mes.
10. La empresa tendrá que tener un botiquín permanente en las canteras para los primeros auxilios en caso de necesidad.
11. No se podrá trabajar con herramienta menos de 13 centímetros de largo.
12. Si por falta de explosivos el obrero perdiera tiempo, el patrón abonará el tiempo perdido.
13. Cuando el patrón despida a un obrero asociado, ocupará al mismo antes que a ningún otro, como también tendrá que ocupar siempre a un obrero asociado antes que a los no asociados.
14. El herrero, teniendo de 14 a 18 obreros, será pagado a razón de 180 pesos mensuales; teniendo menos personal trabajará por día.

SANTA ROSA (Pampa) — El comité pro-presos de esta localidad publicó un vibrante manifiesto, en el que llaman a la solidaridad de los trabajadores, en estos momentos críticos porque atraviesa la clase trabajadora: en estos momentos de reacción del bandolerismo capitalista — dice el manifiesto — se hace más necesaria la solidaridad obrera, pidiendo apoyo a los sindicatos que aún no lo han hecho.

TUCUMAN — Obreros del comercio — Los conductores de carros y empleados de comercio se han declarado en huelga, reclamando mejoras, a cuyo efecto presentaron un pliego de condiciones.

El movimiento se mantiene en medio de mayor entusiasmo.

ROSARIO DE TALA — Un triunfo. — Los obreros del afirmado obtuvieron un gran triunfo consiguiendo la jornada de 8 horas y el jornal mínimo de 4 pesos.

Esta acción obrera ha despertado mucho entusiasmo entre los trabajadores de esta población.

"POR EL DERECHO OBRERO"

(Resumen histórico de la gran huelga marítima, 12|2|920 - 10|3|921)

Por FORTUNATO MARINELLI

Con prólogo del secretario general de la Federación Obrera Marítima, **Francisco J. García**

Es un folleto breve que relata las alternativas de la última acción de la Federación Obrera Marítima, de acuerdo al siguiente sumario:

1o. — Preámbulo.
2o. — Las primeras nubes.
3o. — La crisis.
4o. — Los derechos en pugna.
5o. — La resistencia.
6o. — Alternativas y complicaciones.
7o. — Hacia la solución
8o. — Consideraciones finales.
9o. — José Serrano.

Los sindicatos, secciones o compañeros que deseen poseerlo deben dirigirse al autor, calle Necochea 1111, acompañando el importe del pedido.

Precio del ejemplar, 10 centavos.

Comité Pro Diario de la F. O. R. A.

DOS IMPORTANTES LIBROS:

"El imperialismo capitalista y las guerras"

original del Dr. B. Bosio, con prólogo por los compañeros Luis Lauzet y Sebastian Marotta

250 pág. de texto. Precio del ejemplar: $ 1

"Encarecimiento y capitalismo"

Del mismo autor, prologado por Francisco Rosanova

72 pág. de texto, gran formato. Precio $ 0.50

Cada ejemplar contiene, además, un número de rifa, con valiosos premios, a sortearse en una fiesta que se realizará en breve.

El beneficio de los dos libros se destina al proyectado diario de la F. O. R. A.

PEDIDOS A F. CAVALO, BELGRANO 2545, CAPITAL FEDERAL

IMPORTANTE

La correspondencia de redacción y administración, giros y valores, debe ser dirigida a nombre de LUIS LOTITO.

Belgrano 2545 - Buenos Aires

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones antes del jueves

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de administración de las de redacción.

Camaradas: Una vez leído el periódico, no lo tires. Dalo a otro obrero para que lo lea.

Impreso en los — talleres de — LA VANGUARDIA